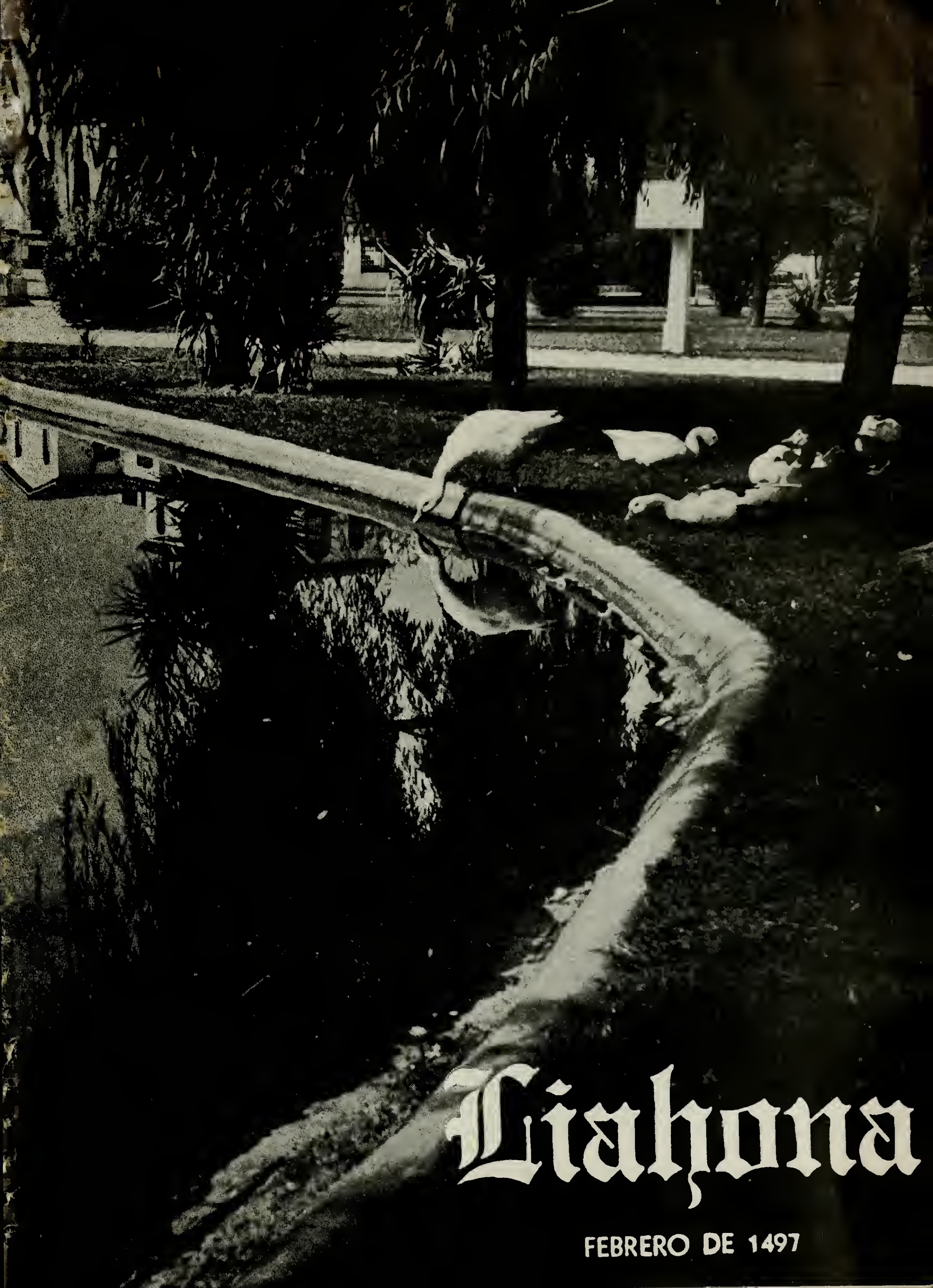

Liahona
FEBRERO DE 1497



Ana Marie Pratt

La hermana Pratt fué llamada a tomar el cargo como Editora del "Liahona" el 18 de enero de 1946. Después de 10 meses como editora, fué transferida a la Cazeta Chih., donde obró los últimos meses de su Misión. Fué relevada para regresar a su hogar el 15 de enero de 1947.



NUEVO EDITOR

Elder, José de la Cruz, Nuevo Editor de "Liahona" de la Misión Mexicana, en lugar de la hermana Ana Marie Pratt, quien ha sido relevada.

MISIONEROS NUEVOS EN LA MISION MEXICANA

De izquierda a derecha:

Primera Fila: Charles D. Anderson, Harvard A. Bitter, Neil H. Carruthers.

Segunda Fila: Lu Dean Archibald, Emeron M. Pratt, Cleone A. Stahle, Arthur L. Preece.

Liahona

LA GLORIA DE DIOS ES INTELIGENCIA

Febrero 1º de 1947

AÑO XI **No. 2**

Organo Oficial de las Misiones Mexicana e Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días Publicado mensualmente

DIRECTORES:
Presidente Arwell L. Pierce.
Presidente Lorin F. Jones.

EDITORES:
José de la Cruz, Jr.
Charlene Petterson.

REDACTORES: Harold Brown, José Rueda y Dionisio Laguna

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 27 de Febrero de 1945.

INDICE

EXPLICACION DE LA CARATULA

Bonito detalle fotográfico en uno de los parques de la Colonia Chapultepec Polanco de la Ciudad de México.

MISION MEXICANA: Monte Líbano No. 520, Lomas de Chapultepec, México, D. F.
MISION HISPANO AMERICANA: 3531 Fort Boulevard, El Paso, Texas.

Editorial

Un Principio Antiguo

Tomado de "The Church News"

Durante el ministerio del Apóstol Pablo, uno de los fervorosos creyentes en el Evangelio de Jesucristo fué un joven que se llamaba Timoteo. Fué a Timoteo a quien Pablo puso como encargado de la rama de la Iglesia de Efeso y a quien le escribió las dos epístolas que llevan su nombre.

Timoteo necesitaba instrucciones en cuanto a los asuntos de la Iglesia y por esta razón Pablo le mandó estas epístolas.

Entre algunas otras cosas Pablo hizo un bosquejo breve de un corto número de principios con respecto al cuidado de los pobres y de las viudas en la Iglesia. Le fué explicado que si "Alguna viuda tuviere hijos, o nietos, aprendan primero a gobernar su casa piadosamente y a recompensar a sus padres: porque esto es lo honesto y agradable delante de Dios" (I. Tim. 5:4).

Indudablemente en aquellos días, algunos miembros de la iglesia procuraron la manera de que sus madres viudas fueran mantenidas por otros, mejor que por los mismos de la familia, aun cuando los mismos de la familia podían cuidar de ellas, porque Pablo dice en este mismo capítulo, "Si algún fiel o alguna fiel tiene viudas, manténgalas y no sea gravada la iglesia; a fin de que haya lo suficiente para las que de verdad son viudas" (I. Tim. 5:16).

En otras palabras, desde que la iglesia tiene que proveer para todos aquellos que no tienen familias que los puedan mantener, entonces las familias que pueden mantener y cuidar a sus parientes que son más pobres deben de hacerlo.

Pablo estaba verdaderamente convencido de que las familias que pueden y tienen manera, deben de proveer para los de su familia que no tienen. Tan vigorosamente expresó este criterio que escribió en el mismo capítulo, "Si alguno no tiene cuidado de los suyos, y mayormente de los de su casa, la fe negó, y es peor que un infiel" (I Tim. 5:8).

Cuando él les dijo a los hijos e hijas que "recompensaran" a sus padres, quizo decir que ellos recompensaran a sus padres con cariño, agradecimiento y sostén si este fuera necesario.

Es un principio antiguo y razonablemente un principio que continúa hasta hoy día. Los hijos e hijas sí tienen una obligación para con sus padres, si se llega el tiempo cuando los padres no pueden mantenerse a sí mismos, la responsabilidad cae sobre los hijos de proveer para esos padres.

(Continúa en la pág. 83)

Relevados



Harold Brown y su esposa Leonor S. Brown

El tiempo se va sin detención. A pesar de saber que no podemos evitar el transcurso del tiempo y que el progreso está inseparablemente conectado con el cambio, aún así es con mucha pena que reconocemos que no podemos aprovechar los esfuerzos conscientes y la energía incansable del hermano Harold Brown, acompañado lealmente por su esposa Leonor J. Brown.

Pero, al sumar sus buenas obras en favor de la Misión Mexicana, sentimos agradecimiento hacia los hermanos Brown por su servicio para con nosotros y para la obra del Señor.

El hermano Brown sirvió como Presidente de la rama de Ermita hasta que dejó su empleo en vísperas de la Conferencia de mayo de de 1946. Durante los meses de enero a noviembre de 1945, su esposa sirvió como misionera de la Misión Mexicana. Se prepararon para regresar a los Estados Unidos y la rama de Ermita les honró en una despedida social, en la cual recibieron como obsequio, un hermoso mantel de punto de cruz; pero el 30 de mayo de 1946, unos cuantos días antes de la fecha en que pensaban salir, fueron llamados como ayudantes y asistentes especiales a los Presidentes Pierce, para que sirvieran por un período de seis meses, siendo apartados por el Presidente Jorge Alberto Smith, quien visitaba la Misión Mexicana en aquel entonces.

(Continúa en la pág. 83)

¿Qué es el hombre?

Por Juan A. Widtsoe

La pregunta que tiene el segundo lugar en grandeza en la vida fué hecha por el antiguo Salmista: ¿"Qué es el hombre, para que tengas de él memoria"? En importancia, esta interrogación sigue tan sólo a la que concierne a la naturaleza de Dios.

La inhabilidad de contestar esta pregunta, a menudo ha derrotado la fe ferviente. La contestación correcta ha permitido a los hombres y a las naciones que construyan sus futuros en seguridad. La fe ha sido de lo más efectivo cuando se acompaña de un entendimiento de la relación del hombre hacia la Deidad. La salida de la tragedia mundial —el terror de la pobreza, la enfermedad y la guerra — se tienen que iluminar mediante una comprensión de la naturaleza y destino del hombre.

El hombre es una de las realidades eternas e indestructibles del universo. Su historia empieza en el pasado infinito, antes que fuera creado el mundo. Su eternidad alcanza hasta el ayer como hasta los mañanas. El pertenece a las edades sin fin.

En el principio, el hombre estuvo con Dios, un hijo de Dios, engendrado por El. Tiene una genealogía divina. En el dominio espiritual preexistente, como hijo o hija del divino Padre, él aumentó en conocimiento y poder y creció en su estatura espiritual. Por esto, estuvo preparado para la carrera terrenal y conforme de aceptar sus condiciones. El hombre no es un invasor transeúnte o accidental de la tierra. En vez de esto, es una criatura de plan y progreso.

Como hijo de Dios, el hombre participa de la naturaleza divina de su Padre. Dentro de él yacen gérmenes de un desarrollo infinito. Potencialmente es un ser semejante a Dios. Por lo tanto se puede levantar eternamente hacia la semejanza de su Padre que está en los cielos. Hacia arriba; divino, sin fin, es el alto destino del hombre.

El largo ascenso del hombre desde el ofuscado principio hasta el noble presente, vino por medio del esfuerzo personal, guiado y dirigido por el Señor. Su ascenso futuro a los reinos gloriosos mas allá del entendimiento humano igualmente resultará de sus propios esfuerzos. Cierto es, el hombre "vive y se mueve y tiene su ser" bajo la ley del progreso, pero el progreso es siempre un proceso hacia adentro y no hacia afuera. Su progreso aumentativo no le es impuesto; la salavación es empresa cooperativa entre Dios y el Hombre.

Todos los hombres son los hijos de Dios. Ellos son hermanos. Todo hombre, a pesar de su pobreza, de cualquiera raza, tiene el mismo origen y posible destino. Los cielos y la tierra fueron hechos y el plan de salvación fué proveído para cada miembro de la familia individualmente. Dios no es un Padre parcial; todo hijo es igual en su amor. Siendo que el plan de salvación es para todos, tan sólo es enteramente consumado cuando sea aceptado por todos. Por lo tanto llega a ser una preocupación común para salvar a toda alma. Por esto cada hombre lleva una responsabilidad directa hacia su hermano.

Si fuera mejor entendido este concepto, el cual alza al hombre indivi-

(Continúa en la pág. 84)

Conferencias y Sesiones del Templo

Por Carmen Richardson



Una parte del grupo que asistió a las Conferencias Lamanitas en Mesa, Arizona

Otro paso se ha tomado hacia la historia de la peregrinación que se ha llevado a cabo a Mesa, Arizona, donde se celebró la segunda Conferencia Lamanita de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, dias 3 y 4 de noviembre, bajo la dirección de los Presidentes Lorin F. Jones, de la Misión Hispano-Americana y el Presidente Arwell L. Pierce de la Misión Mexicana.

La conferencia fué proseguida por sesiones especiales en el Templo de Arizona, en el cual todos los procedimientos y las ceremonias fueron pronunciadas en Español, por segunda vez en la historia de la Iglesia, siendo la primera en una ocasión similar hace un año en Mesa, Arizona en conexión con la primera Conferencia Lamanita.

El Presidente Oscar A. Kirkham, del primer concilio de los Setenta representó a las Autoridades Generales de la Iglesia y habló en cada una de las seis sesiones de las conferencias, extendiendo el amor de la hermandad en abundancia e interés de los Lamanitas quienes respondieron llenos de alegría. El Presidente Kirkham estaba acompañado de la hermana Kirkham quien asistió hábilmente en las sesiones de las mujeres.

La asistencia en los seis servicios del lunes y martes, 3 y 4, alcanzaron a ser hasta de 325, 405, 504, con la asistencia de miembros de lejanos lugares como Fresno, California;

Denver, Colorado; Lago Salado; y la Ciudad de México.

Representadas en las conferencias estuvieron La Misión Mexicana, La Misión Hispano-Americana, La rama Mexicana de Colonia Dublán, Chih., México, La rama Mexicana del Lago Salado, Utah. El barrio Papago de Mesa, Arizona en cooperación con la rama Mexicana del mismo lugar.

En uno de los servicios estuvieron presentes 40 personas de la rama de Colonia Dublán, México; 37 de la Misión Mexicana; 20 del Lago Salado; 192 de la Misión Hispano-Americana, que comprende la mayor parte del Oeste de los Estados Unidos.

El martes en la noche, 3 de noviembre, fué enteramente dedicada a la exhibición de una sorprendente cantidad de talento Lamanita, incluyendo bailes regionales, canciones regionales, declamaciones, dramas, etc.

SESIONES EN EL TEMPLO

Sesiones especiales se verificaron en el Templo de Mesa, Arizona, el miércoles, jueves y viernes, los días 5, 6 y 7 de noviembre de 1946, las ceremonias y el desenlace de éstas habiendo sido aprendidas en español por los obradores del Templo. El Presidente Harry L. Payne y su competente mesa directiva deben ser felicitados por su espléndida labor al asumir una tal responsabilidad y su cumplimiento satisfactorio.

En verdad era una gran satisfacción contemplar los ahí reunidos, y ver las caras atentas reverentes y humildes de nuestros hermanos quienes se encontraban completamente vestidos de blanco. Esto nos hace pensar en las profecías del Libro de Mormón que dice que no pasarán muchas generaciones después que hayan aceptado el Evangelio, que los Lamanitas se conviertan en un pueblo blanco y gracioso.

Con especialidad se sintió el espíritu del Señor en los cuartos de sellamientos. Una sola familia compuesta de los padres y 7 hijos habían venido de México para ser sellados. Su presencia representaba enormes sacrificios por sus circunstancias económicas y la alta inflación monetaria en México. Quizás su grande sacrificio les hizo ser mas agradecidos y apreciar más las cosas.

Un hombre que estaba mirando las ceremonias estaba aparentemente lejos de todo lo que le rodeaba miemtras que las lágrimas se deslizaban por sus mejillas sin ser notadas. Y esta escena se repitió varias veces en los dos días de las sesiones del Templo.

CASA Y ALIMENTACION

El acomodamiento para dormir y la alimentación del grupo por un período de 5 días presentó un problema mayor, pero la Presidencia de la Estaca Maricopa, bajo la dirección del presidente, Lorenzo Wright, vino al rescate proveyendo 200 camas con cobijas y colchones. Teniendo solo 50 camas de que disponer, compraron todas las demás adicionales por la cantidad de $1,250 dólares, arreglándolas en ambos lados de el Salón Mezona, a un lado para los hombres y otro para las mujeres. Las luces del centro del salón permanecieron prendidas durante la noche, proveyendo en esta forma suficiente iluminación para que los dos lados se prepararan para dormir.

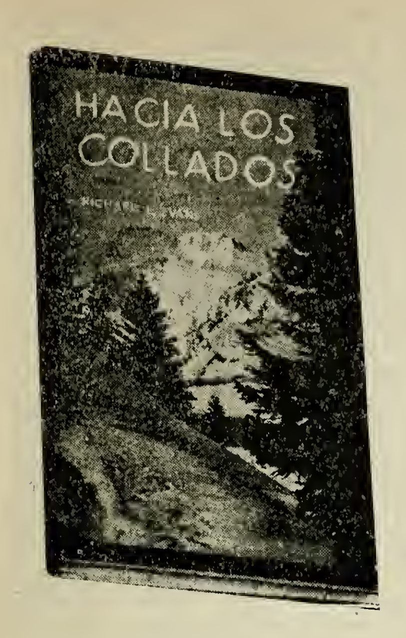
Todo el grupo era una entera familia llena de felicidad, a menudo juntándose en pequeños grupos y de repente entonando canciones espontáneas, y siempre cambiando ideas con sus vecinos.

(Continúa en la pág. 85)

• *Hacia los Collados* •

por Richard L. Evans

Elevaré mis ojos hacia los montes de donde vendrá mi socorro; mi socorro viene de Jehová que hizo los cielos y la tierra. No dará tu pie al resbaladero; ni se dormirá el que te guarda.



PARA TODOS AQUELLOS PARA QUIENES LA VIDA ES UNA BUSQUEDA

Introducción

Durante los últimos años, millones en América, Europa y las islas del Pacífico han sido entretenidos y edificados por las transmisiones dominicales del coro y órgano del Tabernáculo Mormón, desde la manzana del templo en la ciudad de Lago Salado.

De estos millones, literalmente, decenas de miles han escrito manifestando su profunda apreciación por la elevada influencia que la música y la "palabra hablada del locutor", tan llena de elevados pensamientos y simple sabiduría, han llevado a sus vidas. Estas cartas han venido de toda clase de personas; que trabajan en toda clase de ocupaciones para su propia subsistencia — desde los altos empleados públicos hasta el más simple de los jornaleros. Estas cartas han sugerido que se usaran estos "Sermones" (como ellos los han llegado a llamar) para toda clase de propósitos: como textos para las reuniones de la iglesia; para ser leídos en los actos inaugurables del Congreso; para ser incluídos en los rituales de las Logias; para el uso profesional de los jueces, doctores, clérigos, maestros de escuelas y otros.

En su mayor parte, todos ellos han manifestado el deseo de poder volver a escuchar estos "Sermones", por la ayuda e inspiración espiritual que los mismos han llevado a sus corazones.

Estos pedidos se hicieron tan múltiples y tan urgentes en su tono, que se le pidió al comentarista y escritor Richard L. Evans que considerara si le agradaría publicar en forma permanente los "Sermones" que él quisiera seleccionar. Después de algunas deliberaciones, expresó el deseo de empezar a trabajar, y se le dió la seguridad de que al hacerlo iba a dar algo más para el crecimiento espiritual de decenas de miles de sus escuchas, y que en cierta medida satisfacería los vehementes deseos de una sana dirección y un sabio consejo.

Este volumen es el resultado de esa buena disposición, su preparación significó agregar una responsabilidad más a una vida ya llena de ellas, casi hasta el máximo, debido a sus otros deberes públicos y hacia la iglesia.

Sus escuchas conocen la extensa actividad que el autor de "La palabra hablada" ha tenido; cuán profunda y constantemente verdadera ha sido su filosofía; cuán elementales han sido sus doctrinas para una vida religiosa. Ha sostenido sus palabras por los dichos de los profetas antiguos y modernos y por el divino mandamiento que ha venido a los hijos de Dios desde los más remotos tiempos hasta ahora.

Durante una década ha tenido un trabajo semanal que hacer; el de la transmisión de los domingos. Es sorprendente comprobar la poca repetición que se encuentra en sus escritos, ya sea en el pensamiento o en la expresión, en toda la escala de sus sermones. No hay otro testimonio igual a este que pueda darse en cuanto a la fecundidad de su mente y a la fertilidad de su pluma.

Decenas de miles han reconocido el enriquecimiento que ha venido a sus vidas debido a su "Palabra hablada". Este volumen capacitará a todos estos a renovar sus bendiciones, y llevará a incontables más una refrescante corriente del "agua de vida eterna" para apagar su sed de cosas espirituales en este infructuoso desgaste de materialismo moderno.

J. Rubén Clark (h.)

Prefacio del Autor

Durante casi 10 años estos "sermones" como los escuchas de radio han elegido llamarlos, han sido hablados en un dictáfono bajo la presión implacable de un programa semanal. Durante este tiempo muchos escuchas han inquirido en cuanto a su origen y originalidad.

En cuanto a su originalidad —esto es por supuesto, en término relativo, las palabras y las frases pertenecen al autor hasta donde él las reconoce, excepto donde ha habido una copia de las escrituras, en cuyo caso se reconoce la deuda. En cuanto a la originalidad del pensamiento, bueno, ello representa la convicción del autor, el origen de la cual es la común heredad asequible para todos aquellos que participan en ella...

Es la creencia del autor que los millones que durante esta década pasada han escuchado las transmisiones del Tabernáculo por Radio K. S.L. y la red de la Compañía Nacional de Brodcasting y de la Columbia Brodcasting System, sucesivamente, lo han hecho así por estas razones fundamentales; porque han gozado de buena música sinceramente interpretada; por que la naturaleza humana instintivamente responde a la verdad; y porque la época moderna en que vivimos demanda brevedad, y estos sermones, creo sinceramente, combinan la verdad fundamental con la brevedad de expresión.

Este volumen contiene los comentarios más requeridos.

Richard L. Evans

I. EL TIEMPO Y SU PASO

"Y mis días fueron más ligeros que la lanzadera del tejedor".
(Job. 7:6

Velocidad y Dirección

En nuestra enloquecedora lucha por alcanzar el tiempo, esperamos no perder de vista el fin de nuestra meta. Nuestra época ha llegado a poner gran énfasis en la velocidad y en la eficiencia; pero inculquemos en nuestras mentes que estas cosas no

son virtudes en sí mismas ni de sí mismas, sino que solamente son útiles cuando se aplican con sabiduría y propósito. ¿De qué vale la velocidad si ella nos lleva más rápidamente a un destino equivocado? ¿De qué vale la eficiencia si se aplica a una máquina o a un sistema de degradación o destrucción? La vida humana es una cosa eterna, y no importa cuánto tratemos de colmarla; no podemos vivirla más rápidamente de lo que el tiempo pasa, y es bueno recordar, aún en esta época de la velocidad, que las cualidades duraderas son infinitamente más dignas, que tratar de ir rápidamente sin llegar a ninguna parte. No es la velocidad con que viaja un hombre lo que nos interesa; es el destino que tiene en vista.

Desde la tarde y la mañana del primer día, el suceso más importante y más inexorable en la existencia del hombre es el tiempo que pasa y los cambios que trae consigo. Setenta es el número de años concedidos al hombre según las escrituras. Para algunos de nosotros mucho menos, para otros más, pero para todos, el tiempo tiene cierta duración. En la hora de las alegrías y en compañía de buenos amigos, quisiéramos detener su marcha, pero en la desgracia apresurarla.

En un momento de pena y en un día de soledad apresuraríamos sus pasos, pero hay que ajustarse a su curso medido; y el barrer de la marea, la disminución de las arenas, el tic-tac del reloj, y la prolongación de las sombras, significa que la vida ha viajado tanto en su curso medido, que otro momento del presente ha pasado a ser un momento del pasado, para nunca más volver, excepto en el recuerdo, y no ser vivido otra vez, excepto que la historia de las eternidades pueda alguna vez ser retrotraída. Si es el mal el que nos espera, el paso del tiempo ronda el alma de los hombres y hace cobarde a los valientes. Pero si vivimos un día de bien, cada amanecer es bienvenido por el trabajo y la vida que trae, y cada tarde por la promesa de su descanso. Y para aquellos que con constancia han seguido los caminos de la vida por la verdadera dirección, la tarde de la mortalidad significa que "descansarán de todos sus trabajos aquí, y continuarán sus obras" (Doc. y Con. 124:86) donde habitan los justos que han partido.

Mientras viajaba en una tierra extraña, Jacobo despertó una noche para exclamar "Ciertamente Jehová está en este lugar y yo no lo sabía" (Génesis 28:16). Jacobo no se espantó por este descubrimiento más que lo que lo fueron muchos hombres desde ese tiempo, hombres que han tratado de huir de la vida, de su propia conciencia, y del Señor, y, quienes aunque han viajado rápido y lejos, han comprobado que donde quiera que ellos estén, la vida, la conciencia y el Señor están, en las palabras de Jacobo, "en este lugar', también.

Algunos hombres que han creído tener algo que justificara su huída, no han sido tan tontos como para emprender un viaje a un país lejano —han sido más tontos: aún tan tontos como para eliminarse ellos mismos, por sus propias manos, de la presencia de los hombres. Pero aún allí encontrarán, de acuerdo a las palabras del Señor que nunca fallan, que Dios también está en ese lugar, que la conciencia va con ellos, y que la vida con todos sus problemas y errores habrá que enfrentarla, aún en aquel mundo en el cual los

hombres se encuentran más allá de la tumba. Y así, para que ningún hombre se decida a hacer un largo viaje, ni en este mundo ni a ningún otro, que recuerde ahora, para que así no se sorprenda más tarde, que la vida es tan larga como la eternidad, y que ningún hombre puede viajar más rápido o más lejos que su conciencia, ni más allá del Reino de responsabilidad de Dios, su Padre en los Cielos. Ya que la vida es una cosa de duración eterna, sería mejor resolver sus problemas aquí, antes que llevarlos sin resolver al más allá.

II. PERSPECTIVA

Mientras que el viaje a través de los años pareciera hacerse muy largo, en el recuerdo de los años son muy cortos, y podemos volver la mirada hacia ellos asumiendo las verdaderas perspectivas de sus cosas grandes y pequeñas, y con todas sus obstructoras pequeñeces despejadas con nuestra mirada retrospectiva. Algunas cosas pudimos haberlas hecho en forma distinta, pero ahora todo ello pertenece al pasado, y el pasado es tan inmutable como la verdad misma. Ni Dios ni el hombre pueden alterar la historia de lo que fué. Y ya que las experiencias del pasado no pueden mejorar el pasado, ellas son enteramente inútiles a menos que mejoren el presente y determinen el futuro. Dios quiera que así sea. Es un hombre apenado el que ha cometido un error pero es un tonto aquel que no ha sacado provecho de su error.

El tiempo tiene cierta manera de arrojar una aureola sobre el pasado. Una larga mirada retrospectiva acredita cosas que al presente son motivo de burla. Podemos creer de otros siglos cosas que nunca creeríamos del nuestro, y que el Dios de los cielos guiaba a un pueblo en tiempos antiguos parece plausible aún a muchos que niegan semejante guía en nuestros días.

A medida que pasa el tiempo nos encontramos más viejos, y en tanto que nuestros más queridos amigos se ausentan para hacer su último y más largo viaje, parece nacer en nosotros un sentido cambiante de los valores y una discriminación entre cosas dignas de ser vividas y cosas tan solo de un valor pasajero. A medida que nos acercamos más al final del viaje, tanto más elevadamente estimamos el carácter, y luchamos menos por conseguir riquezas. Cuanto más se acerca el día de la partida tanto más profundamente deseamos la paz que solo es capaz de darla una conciencia limpia, y es cuando menos valoramos la aprobación superficial de los hombres.

En tanto que caminamos vacilantemente a través de la vida, repitiendo sus errores y aprendiendo cuán costosas son sus lecciones, algunas veces llegamos a preguntarnos, porqué no se nos da a conocer más de lo que sabemos. Es razonable suponer que haríamos mejos las cosas si se nos concedieran mejores perspectivas, si tuviéramos un conocimiento más íntimo de lo que ha sido antes y lo que vendrá después, mucho más allá en lo pasado fuera del alcance de nuestra memoria y mucho más allá en lo futuro de la penetración de nuestra presciencia. Pero tales pensamientos se disipan cuando contemplamos lo que frecuentemente ocurre cuando el conocimiento sin juicio y el poder sin conciencia se encuentran en las manos de un hombre. Ta-

les pensamientos se disuelven cuando comprobamos que aun ahora hemos atravesado la frontera del saber abstracto y del adelanto material, mucho más allá de nuestro progreso social y espiritual, y es por eso que hemos transtornado muchos delicados contrapesos por los cuales estamos pagando un precio. A la luz de tales hechos es fácil entender que el plan concebido por el creador es el mejor y el más conveniente para el bienestar del hombre. Y parecería ser el camino de la sabiduría el no buscar mayor poder o dominio que el que podamos justificar por el uso que hayamos hecho, de los factores y de las fuerzas que ya están en nuestra posesión.

¡Vemos tantas cosas que no comprendemos! ¡Oímos tantas cosas que no llegan a penetrar en nuestras mentes! ¡Sentimos tantas cosas que parecen yacer mucho más allá del poder de nuestros entendimientos! ¡La familiaridad de lo que nos rodea nos ha hecho impenetrables a muchas realidades significantes que están íntimamente ligadas a nuestras vidas. Descuidadamente pasamos por alto elocuentes sermones sobre cosas comunes y sobre la vida diaria de hombres y mujeres con quienes vivimos. Ojalá fuéramos mejores observadores, de acuerdo a la exhortación bíblica; "Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia, no te olvides... Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría; y ante toda tu posesión adquiere inteligencia". Salmos 4:5-7.

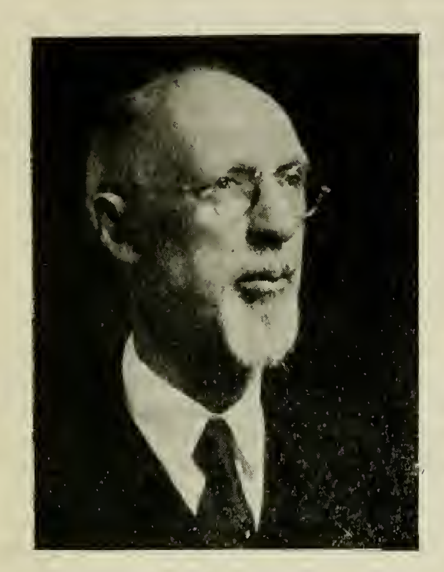
Quizá, a medida que pasan los días nos encontramos con que estamos demasiado ligados a la vida misma como para verla bien. Algunas veces al juzgar las cosas por nuestra propia capacidad, lo insignificante asume magnitud a causa de su proximidad, mientras que el objeto distante que es realmente grande, no parece serlo, por la sencilla razón de que no nos ensombrece día y noche. ¡Dios nos ha concedido una inmensa perspectiva! así que mientras las semanas y los meses y los años pasan, contemplaremos con ojos abiertos aquelas cosas que son más grandes que nosotros mismos.

Para la mayor parte de nosotros, la separación por el tiempo o el espacio, da a muchas cosas un valor aparente, las cuales si estuvieran más cercanas, tal vez no serían tan altamente apreciadas. A menudo la esqualidez de una ciudad distante es un lugar de hechizo para aquellos que viven lejos de ella. Generalmente un hombre no toma su verdadero lugar en los anales de la historia hasta que aquellos que conocieron sus debilidades humanas se hayan desvanecido de la escena. Venerar las cosas antiguas y distantes, y respetar las contribuciones del pasado es algo digno de ser recomendado. Ojalá que también pudiéramos glorificar libremente el presente y juzgar sabiamente la grandeza de los hombres y las cosas con quienes vivimos hoy día.

Algunas veces somos culpables con nuestro pensamiento, al darle demasiada importancia a algunas personas y en comparación muy poca importancia a otros innumerables millones de seres. En un sentido limitado esto se justifica. Aquellos cuyas vidas afectan íntimamente nuestras vidas, son importantes para nos-

(Continúa en la pág. 75)

Conoced a Vuestros Líderes



GEORGE ALBERT SMITH

El día 21 de mayo de 1945, seis días después de la muerte del Presidente Heber J. Grant, George Alberto Smith fué ordenado Presidente de la Iglesia de los Santos de Los Ultimos Días. Fué sostenido a esa posición por los miembros de la Iglesia en la Conferencia General de octubre del mismo año.

No hay lugar en el corazón del Presidente George Alberto Smith para el odio, cólera, envidia, resentimiento y temor. A él le han sido dadas muchas de las cualidades que solamente se pueden describir que son como las de Cristo. En muchas partes del mundo él ha predicado el Evangelio de amor y de benevolencia. El les ha enseñado a sus semejantes que toda la gente del mundo son hijos de nuestro Padre Celestial, no importa la raza, la creencia y color, todos somos hermanos —y que todos seremos presentados para ser juzgados y dar cuenta de nuestros hechos en la mortalidad.

El Presidente Smith es un buen hacedor de amigos. El comprende y practica el principio que "Para tener amigos uno tiene que ser amigable". Con este mismo arte y don de amigabilidad su ilustre y querido padre, Juan Henry Smith, fué grandemente bendecido. Su madre, Sarah Farr Smith, hija de Lorin Farr, primer Alcalde de Ogden, también tenía esa alegre facultad y don de atraer amigos.

Los amigos que el Presidente Smith ha hecho para él y la Iglesia se encuentran en muchas naciones e islas de la mar. En Londres y Liverpool, en el contienente de Europa, en Escandinavia, en Nueva York y en muchas grandes ciudades del Oriente y del Sur, en la Costa del Oeste, y de allí hasta las chozas humildes de los nativos de Hawaii, Nueva Zelandia, Samoa, Tonga, y otras islas del Pacífico, donde su nombre es conocido entre todos éstos y es bienvenido. Ni tampoco es un extraño entre las tribus de los Indios en el Occidente de América. El ha visitado los hogares de los Hopis, Navajos, Zunis, Bannocks, Shoshones, Goshutes y muchas otras tribus.

En las partes históricas de la Iglesia, el Presidente Smith tiene amigos que siempre esperan su visita. En Palmyra, Harmony (Susquehanna), en Nauvoo, Independence, Omaha, y en otras áreas donde se escribió una parte de la temprana historia de la Iglesia, la gente sabe y tiene razón en recordar favorablemente al hombre que se ha hecho su amigo.

En los ferrocarriles, en los cuales viaja constantemente, porteros, hom-

bres retranqueros, conductores, agentes de pasajeros, superintendentes, y presidentes, le saludan con deferencia y ,cortesía. Senadores, miembros del congreso, gobernadores, y numerosos oficiales de Estados, ciudades y países son sus amigos. También centenares de gentes humildes que andan en diferentes caminos de la vida. El es un misionero sobresaliente en la Iglesia y nunca pasa por alto la oportunidad de predicar el Evangelio o de relatarles a otros acerca de la Iglesia.

Sus muchos beneficios nunca serán conocidos. Durante toda su vida él les ha ayudado a otros a llevar sus cargas; él ha ayudado a los enfermos y los huérfanos. El ha visitado los enfermos y dado alivio a los que están apesadumbrados. El les ha dado nueva visión y ánimo a los jóvenes y particularmente a los jóvenes que han estado desalentados y casi para fracasar en las luchas de la vida.

Su interés en el bienestar de la juventud ha sido expresado en un tipo de obra misionera que es individual y práctica. El se ha ganado el cariño y confianza de todos aquellos a quien ha ayudado o asistido; y no ha permitido en el grado más mínimo que ellos sean avergonzados. En esta obra su cariño y amistad han sido fortalecidos de una manera extraordinaria, la cual le ha permitido o facilitado que se gane los corazones de muchos jóvenes y señoritas e igualmente los corazones de hombres y mujeres, y ha despertado en muchos de ellos las cualidades dormidas, las cuales les han dado nuevo ánimo y confianza.

Por mucho tiempo ha estado conectado con los principales negocios comerciales e industriales. Cuando era apenas un joven, trabajó como suplefaltas de herramientas, y como vendedor para la Compañía Grant Odell; y por la Compañía Coop Wagon y Máquinas. Fué también un empleado en una fábrica de ropa y más tarde fué un vendedor para la Institución Cooperativa Mercantil de Sión (Z. C. M. I.). El ha servido por muchos años como miembro de la directiva de directores de varias instituciones grandes del Occidente. También ha desempeñado muchos otros cargos ,muy grandes e importantes.

Cuando joven asistió a la Escuela Pública de Lago Salado, a la Universidad de Brigham Young y a la Universidad de Utah. Ahora es presidente de la Directiva General de la Universidad de Brigham Young.

El Presidente de la Iglesia es un hombre activo. Su lema es de completar cualquier obra que se haya empezado. Su patriotismo y amor a su país han sido demostrados por las actividades de su vida.

Cuando joven sirvió como primer sargento de la Tropa C. First Cavalry en la defensa de Utah. Durante la guerra I, fué miembro del concilio de Defensa del Estado y Presidente del Comité de Alivio de Armenian y Syrian. Varias veces ha servido en los comités locales, del Estado y de la nación en servicios patrióticos.

El Presidente recibió reconocimiento Nacional mientras era todavía un joven. Por más de treinta años, en 1913, fué electo vice-presidente del congreso Internacional de Irrigación, y dos años más tarde llegó a ser presidente. En 1917, llegó a ser Presidente de la Compañía de Dry Farm Congress. Cuando se unieron estas dos, fué escogido como presidente.

Los hijos de la Revolución lo eligieron Vice-Presidente de su organización en 1926, y desde entonces ha sido un oficial nacional. El sirvió como presidente de la "Sociedad Utah" desde 1918-1919 y como director varias veces. El representó la "Sociedad Utah" en las juntas nacionales de Nueva York, Newark, Rochester y Detroit. En 1944, aun-

que las condiciones le impedían su asistencia, fué reelegido al segundo oficio más alto en una organización Nacional, la cual todavía retiene.

Tiene a su crédito muchos acontecimientos grandes, pero tal vez ninguno más sobresaliente, que su trabajo entre la juventud de la Iglesia y de la nación. En enseñanzas religiosas, desarrollo de carácter, en los artes culturales, en vocaciones de dirección e investigación, en deportes limpios y recreación sana, su inspirada dirección entre la juventud de la Iglesia ha atraído mucha atención.

El hombre que ahora está al frente de la Iglesia, literalmente su cabeza se ha enblanquecido en su servicio. Además de sus actividades de las Escuelas Dominicales del Barrio décimo-séptimo y de la Estaca del Lago Salado, cuando esa estaca incluía prácticamente todo el valle del Lago Salado, él era uno de los presidentes del tercer quorúm de los Setentas. Más tarde llegó a ser superintendente de la Asociación de Mejoramiento Mutuo de Jóvenes; y ocupaba esa posición cuando fué llamado a ser un Apóstol, el día 8 de octubre de 1903, a la edad de 33 años. Fué ordenado al Apostolado por el Presidente Joseph F. Smith, en la Ciudad de Lago Salado, en el Estado de Utah.

Por diez años, desde 1925 a 1935, fué superintendente general de la Asociación de Mejoramiento Mutuo de Jóvenes. Allí su amor para la juventud fué manifestado con tanto fervor y devoción, que causó que esa organización reflejara su vida interior y su cargo hasta los mas remotos rincones de la Iglesia.

En 1929 siendo Superintendente General de la Asociación de Mejoramiento Mutuo de Jóvenes, el Presidente Smith fué el iniciador de un comité especial para estudiar las posibilidades acerca de "The Improvement Era" y para hacerla en todo sentido un representante de la Iglesia. Fué por medio de su visión e inspiración que la "Improvement Era" fué revisada en forma, engrandecida en tamaño, y engrandecida en ambos: designio y contenido.

Su primera misión fué en los Estados del Sur donde después de cinco meses en el campo misionero, llegó a ser secretario bajo el Presidente J. Golden Kimball, y tomó gran parte de la responsabilidad de la cabecera de la Misión en Chattanooga, Tennessee. De 1919 hasta 1921 presidió sobre la Misión Europea, y durante ese tiempo viajó por muchas partes de las Islas Británicas, Escandinavia y en los países del continente de Europa.

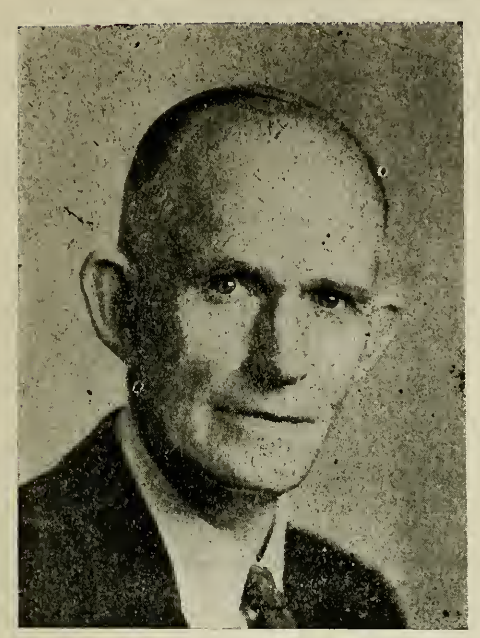
El presidente Smith es un organizador inteligente y un próspero ejecutivo. El tiene la habilidad de extraer los mejores servicios de aquellos con los cuales está asociado por medio de consejos sabios, animamiento y uso prudente para con aquellos que tienen derecho de recomendación.

Las acciones, virtudes y carácter han hecho al Presidente Smith ser amado por tanta gente, en, y fuera de la Iglesia, y sirven para hacer su vida más ideal. Se casó con la novia que tenía cuando era joven, Lucy Emily Woodruff, hija de Wilford Woodruff, Jr. Ella falleció hace ocho años. Ellos tuvieron tres hijos, de los cuales todos viven. Son como sigue: Emily Smith Stewart, esposa de Roberto Murray Stewart, prominente Procurador de la Ciudad de Lago Salado; Edith Smith Elliott, esposa de Gorge O. Elliott, un ejecutivo de la Compañía de Azúcar de Utah-Idaho, y Gorge Alberto Smith, Jr., quien es un decano asistente de la Universidad de Harvard Graduate School de Negocios de Administración en Cambridge, Massachusetts. También tiene ocho nietos.

(Continúa en la pág. 86)

Cuidando por Nuestros Pobres

por Lorin F. Jones



Lorin F. Jones

En la Iglesia de Jesucristo de los Santos de Los Ultimos Días todos los miembros no solamente son enseñados a ser industriosos y económicos, sino también les es enseñado que deben de ver y cuidar por los pobres. No hay probablemente otra iglesia en el mundo donde los miembros pobres sean tan bien cuidados como en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de Los Ultimos Días. "Y ahora, doy a la iglesia en estas partes un mandamiento: que ciertos hombres de entre ellos sean nombrados, y que sean nombrados por la voz de la Iglesia. Y velarán ellos por los pobres y necesitados a fin de que no sufran"; (Doc. Sec. 38:34-35).

Los obispos de los barrios y la presidencia de las ramas siempre han sido, y son hoy, los que están nombrados para velar sobre el cumplimiento de este trabajo, y son ellos los que están sostenidos por la voz del pueblo de la Iglesia. Sin embargo, este pasaje no quiere decir que toda la responsabilidad debe descansar sobre los obispos y presidencia de la rama. Al contrario, la responsabilidad descansa sobre cada miembro que ha sido bendecido con propiedades y medios, y sobre aquellos que pueden disponer de dinero o provisiones para dividirlos entre los que han sido menos afortunados. Este mundo con todas sus riquezas pertenece a nuestro Padre Celestial y lo que tenemos en esta vida, lo tenemos únicamente prestado de nuestro Padre Celestial, y no podemos llevárnoslo después de la muerte.

Desde los tempranos días de la Iglesia, el Señor nos ha amonestado a que ayunemos dos comidas al mes y el valor de estas dos comidas pagarlo al obispo o al presidente de la rama para que sea repartido entre los pobres. Si todos nuestros miembros hicieran esto, tuvieramos dinero para cuidar mejor las necesidades de los pobres entre nosotros. Algunas de las ramas hacen un buen trabajo en animar a sus miembros para que paguen fielmente sus ofrendas para que los pobres puedan ser cuidados, pero es triste el notar que otras hacen muy poquito hacia la colección de estas ofrendas, siendo el resultado de que, si un padre está enfermo o se llega a morir, la madre y sus hijos se quedan sin fondos y enteramente al cuidado de la Iglesia.

Cuando Adám fué echado del jardín de Edén, Dios dijo, "Maldita será la tierra por amor de ti; con do-

lor comerás de ella todos los días de tu vida"; (Gen. 3:17). Esto debería considerarse como una bendición porque le fué dicho a Adám que tendría que trabajar por todo lo que obtuviera para comer. Es una bendición poder trabajar y ganarnos nuestras propias vidas y alimentos. Nuestra Iglesia siempre ha enseñado que los miembros que están físicamente bien deben de trabajar por todo lo que reciben. Aquellos que reciben de las donaciones se sienten menos dependientes si ellos pueden pagar, cuando menos en parte, con trabajo, lo que reciben.

Durante la depresión hace como once años, los líderes de la Iglesia fueron inspirados a empezar un programa nuevo para proveer fondos para cuidar a los pobres de la Iglesia. Este programa se conoce como el Plan de Bienestar. Durante la década pasada este plan se ha desarrollado y crecido grandemente, y hoy es un ejemplo sobresaliente para el mundo, de lo que puede hacer una iglesia para cuidar a sus pobres. Otras iglesias ven con envidia lo que nuestra Iglesia está haciendo para demostrar lo que se puede hacer para cuidar por los pobres.

En 1946, el Plan de Bienestar de la Iglesia fué extendido para incluir las misiones. Grandes cargas de alimentos y ropa fueron donadas por las varias misiones para que fueran embarcadas a la gente hambrienta en Europa. Los miembros de la Misión Americana fueron muy liberales en su contribución que hicieron. En algunas ramas cada miembro hizo una contribución, sintiendo ellos que era una bendición y un privilegio el contribuir a causa tan digna. Las vidas de muchos miembros de Europa, sin duda, fueron salvadas como resultado del alimento y ropa que les fué enviado.

En algunas de nuestras ramas prácticamente todos los miembros están algo pobres, pero aquellos que tienen buena salud y que pueden trabajar no deben esperar que la Iglesia les dé ayuda. Cristo dijo, "Más bienaventurada cosa es dar que recibir" (Los Hechos 20:35). Debemos recordar esto para que cuando entremos en el Plan de Bienestar lo hagamos con el objetivo de ayudar a algún miembro que este más pobre que nosotros, sin que por ello esperemos ayuda de la misma Iglesia. Se acordarán que Cristo no rehusó en aceptar la blanca de la viuda. El la bendijo por su contribución y les dijo a sus discípulos que su ofrenda era tan aceptable como las ofrendas que daban los ricos.

Uno de los problemas más grandes es el de cuidar a los ancianos de la Iglesia. Con mucha frecuencia encontramos hijos que tienen empleos con buen sueldo y que sin embargo no hacen ningún esfuerzo por cuidar a sus padres y parientes ancianos. Nuestra Iglesia enseña que los hijos que tienen padres ancianos tienen como primera responsabilidad la de cuidar y vigilar por ellos. Todos nuestros padres han sacrificado sus vidas para traernos a este mundo, para alimentarnos, darnos ropa y para educarnos. Naturalmente, cuando ellos estén ya ancianos es nuestro deber y obligación el ver que ellos no estén en la miseria por las necesidades de la vida. Los hijos no deberían orillar a sus padres o a sus parientes ancianos a apelar al gobierno para que les ayude mientras ellos pueden ayudarles y sostenerlos.

Seámos durante el año 1947 fieles en pagar nuestros diezmos y ofrendas, y estemos siempre agradecidos por lo que tenemos y siempre listos para contribuir, para cuidar a nuestros miembros que son más pobres y menos afortunados que nosotros.

Trad. Por José de la Cruz

Siete Afirmaciones y Evidencias del Libro de Mormón



José Smith

Primera Afirmación: El Libro de Mormón Tiene un Origen Milagroso

Mientras oraba a Dios, vi una luz que apareció en mi cuarto, la cual aunmentó hasta que quedó iluminado más claro que a medio día, cuando repentinamente un personaje apareció al lado de mi cama, erguido en el aire, sin que sus pies tocaran el suelo.

"...Dijo que existía depositado un libro; escrito en planchas de oro, que daba cuenta de los habitantes antiguos de este continente y de su origen. También dijo que contenía la plenitud del Evangelio tal como fué entregado a ellos por el Salvador.

"Dijo que existían también dos piedras, en arcos de plata, y que estas piedras ligadas a un pectoral, constituían lo que se llama el Urim y Tumim (depositadas con las planchas) y que la posesión y el uso de estas piedras constituía los videntes de los tiempos antiguos y que Dios los había preparado para traducir el libro.

"...Cerca de la villa de Manchester, Condado de Ontario, Nueva York, hay un collado de un tamaño considerable, el más elevado de todos los de la vecindad. En el lado occidental, cerca de la cima, bajo una piedra de un tamaño considerable, estaban las planchas, depositadas en una caja de piedra. La tapa era gruesa en el centro del lado de arriba, y más delgada hacia las orillas, de manera que el centro se veía; pero las orillas se hallaban cubiertas de tierra.

"...Así como me lo había mandado fuí al fin de cada año, y cada vez encontraba al mismo mensajero y recibía instrucción e inteligencia de él en lo concerniente a lo que Dios iba a hacer, y de la manera de conducir su reino en los últimos días.

"... Al fin llegó el tiempo de obtener las planchas, el Urim y Tumim y el pectoral. El 22 de septiembre de 1827, habiendo ido como de costumbre, al fin de otro año al lugar donde estaban depositadas, el mismo mensajero divino me las entregó, con el encargo de que yo sería responsable de ellas; que si las perdiera por falta de cuidado o negligencia de mi parte, sería destruído; pero si hiciera todo lo posible para cuidarlas hasta que él (el mensajero) viniera por ellas, serían preservadas.

"...Por esta ayuda oportuna pude llegar a mi destino en Pensilvania, e inmediatamente después de mi llegada comencé a copiar los caracteres de las planchas. Copié una considerable cantidad de ellos y traduje al-

gunos por medio del Urim y Tumim, esto lo hice entre el tiempo de llegada a la casa de mi suegro en el mes de diciembre, y el mes de febrero siguiente. (Perla de Gran Precio, José Smith, 2:30, 34, 35, 51, 54, 59, 62).

1. José Smith Carecía de Entrenamiento Escolar.

La producción del Libro de Mormón es asombrosa teniendo en cuenta la poca educación escolar que José Smith recibió en su niñez. Las condiciones económicas de la familia hacía imposible que él pudiera asistir a la escuela, fuera de las que había en la pequeña ciudad de Palmira, Nueva York. Tres de sus libros escolares, aun existentes, indican que él asistía a la escuela cuando tenía trece años de edad, pero quizás no después de dicha edad. Es bien conocido también que, desde temprana edad, estaba obligado a trabajar en la chacra de su padre o bajo el empleo de otros. Estaba lejos de ser analfabeto; pero no equipado educacionalmente, como para producir una obra del valor literario como el Libro de Mormón. En su juventud, aprovechaba toda oportunidad que se le presentaba para corregir sus deficiencias en la educación técnica y, a su muerte, era versado en el campo de idiomas, leyes, historia y gobierno. (José Smith. J. H. Evans, p. 35; Roberts 1:96; José Smith como científico. Widtsoe, pág. 140).

2. Producido por José Smith.

La primera y quizás una de las más fuertes evidencias de la autenticidad del Libro de Mormón es el hecho que, los estudiantes del mormonismo han llegado, casi sin excepción —ya sean amigos o enemigos— a la conclusión que, el libro, su contenido y estructura, es de tal carácter que un joven indocto, como era José Smith al tiempo de su traducción, no pudo producirlo sin la ayuda de alguien mejor informado y más educado que él.

Para sostener este punto de vista, hay dos teorías instituídas por aquellos que no aceptan la explicación dada por José Smith. Primero, que el libro fué escrito por otro, quien usó a José Smith como instrumento; y segundo que, José Smith, padecía de crisis nerviosas, tales como epilepsia, etc., y que, escribió el libro bajo la influencia automática de tales ataques. Ambas teorías han sido demostradas como insostenibles.

No ha sido descubierto otro escritor del libro o de uno similar en una búsqueda de algo más de un siglo. Por muchos años circuló la historia que, Sidney Rigdon (nacido el 19 de febrero de 1793, fallecido el 14 de julio de 1876), obtuvo el manuscrito de un libro escrito por el Rev. Salomón Spaulding, y que, después que este manuscrito fué modificado en partes, Sidney Rigdon, lo puso en las manos de José Smith, para que éste lo publicara como el Libro de Mormón.

Investigaciones históricas han probado que Sidney Rigdon, no había oído del mormonismo o del Libro de Mormón hasta tiempo después que el libro había sido publicado y la Iglesia establecida. El aceptó el evangelio y se hizo miembro de la Iglesia el 14 de noviembre de 1830, ocho meses después de la publicación del libro. Declaró, firmemente, hasta el fin de su vida, aunque fué separado de la Iglesia en su vejez, que él no sabía nada del Libro de Mormón, hasta después que éste había sido publicado. El testimonio de los hijos de Rigdon; en ese tiempo no miembros de la Iglesia, ofrecen esta manifestación: En 1865, Juan W. Rigdon, regresó de un viaje a Utah y preguntó a su padre acerca del origen del Libro de Mormón. Sidney

Rigdon respondió: "Hijo mío, puedo jurar ante los cielos que, lo que os he dicho acerca del libro es la verdad. Vuestra madre y hermana, la señora Athalia Robinson, estaban presentes cuando me fué ofrecido ese libro en Mentor, Ohio, y todo lo que supe del origen del mismo, fué lo que me dijeron Parley P. Pratt, Oliverio Cowdery, José Smith y los testigos que afirmaban haber visto las planchas; y en mi intimidad con José Smith, nunca me dijo más que la única historia, es decir, que él la encontró grabada en planchas de oro en un cerro cerca de Palmira, Nueva York, y que un ángel le apareció y le dirigió para encontrarlas, y nunca os ha dicho a vosotros o a cualquier otra persona nada más que la única historia, y es la que os repito ahora". (Vida de Sidney Rigdon, por su hijo Juan W. Rigdon, Ms. pág. 188-195; citado en Historia de la Iglesia 1:122-123). Juan W. Rigdon menciona también, en su bosquejo de la historia de su padre, un certificado que le fué dado por su hermana Athalia Robinson, al mismo efecto de la manifestación de Sidney Rigdon y su esposa, con relación a la llegada de Parley P. Pratt y Oliverio Cowdery a su hogar en Mentor, Ohio, presentándole a su padre una copia, del Libro de Mormón. (Ibid, p. 123).

El descubrimiento del manuscrito de Spaulding en 1882, por el Presidente del Colegio Oberlin, confirma la manifestación de Rigdon. Este manuscrito, una novela que trata de los primitivos habitantes de América, ahora en poder del Colegio Oberlin, ha sido impreso y puesto en circulación extensamente. El Libro de Mormón y el manuscrito de Spaulding no tienen similitud. El Presidente Fairchild, dice lo siguiente: "La teoría del origen del Libro de Mormón basada en el tradicional manuscrito de Salomón Spaulding tendrá probablemente que ser abandonada. Este manuscrito está ahora sin duda en poder del Sr. L. L. Rice, de Honolulu, Islas de Hawai . . . No hay razón aparente para dudar que esta es la historia perdida. El mismo señor Rice y otros la compararon con el Libro de Mormón y no pudieron encontrar parecido entre ellos, en general o en detalles". (Santiago H. Fairchild, en Roberts 3:375-376).

Los críticos sugirieron que había otro manuscrito de Spaulding del cual fué sacado el Libro de Mormón. Esto es muy improbable. Spaulding no escribiría dos novelas sobre el mismo tema. Además el estilo literario de Spaulding está revelado en el manuscrito encontrado y no tiene similitud al estilo del Libro de Mormón. Varios libros fueron publicados, antes que el Libro de Mormón, llamando la atención a la existencia de costumbres y doctrinas hebreas entre los indios americanos, y sugiriendo que los aborígenes americanos descendían de las tribus perdidas de Israel. Los enemigos de la Iglesia han sugerido que, José Smith, obtuvo de estos libros las ideas que contiene el Libro de Mormón. Dado que el propósito, material, lenguaje, dicción y el contenido general del libro de Mormón difiere enteramente de los libros sobre los indios americanos, esta teoría del Libro de Mormón nunca ha sido tomada en cuenta. Un breve examen de estos libros es suficiente para convencer a cualquier persona que, esta conclusión, es correcta. En verdad estos libros antiguos que muestran el hebraísmo de los indios americanos, da fuerzas a una de las afirmaciones del Libro de Mormón, y en tal sentido son usados en este libro.

La teoría que el Libro de Mormón fué escrito bajo la influencia de ataques epilépticos o condiciones simi-

(Continúa en la pág. 81)



MI VALENTIN



Ivie H. Jones

En muchas partes del mundo, la gente celebrará el día de San Valentín, el 14 de febrero. No vale la pena para las hermanas de la Sociedad de Socorro el conocer en dónde se originó la idea de los Valentines o quién primeramente comenzó la costumbre de mandar un Valentín, que significa una expresión de amor, para alguna persona del sexo opuesto; pero tenemos que reconocer que en la sabiduría de un Padre bondadoso que está en los cielos, el hombre fué creado a la imagen de Dios, ambos varón y hembra, y ellos tendrían que reinar en el mundo para cumplir ciertas metas. Y nosotros, como miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, sabemos que no podríamos cumplir estos fines sin la ayuda de uno y otro. Sabemos, por medio del conocimento del Evangelio, que el "Hogar" fué divinamente instituído por Dios para ser un lugar sagrado, y que si la ceremonia del matrimonio se celebra solemnemente, puede continuar por todas las eternidades. A medida que aprendemos más acerca del Evangelio, comprendemos la importancia de casarnos con un esposo que sea bueno y limpio, con un hombre que podamos admirar para que siempre podamos decir de él: "Este es mi Valentín y yo le amo".

Al acercarse el día de San Valentín hagamos presente nosotros como hermanas de dar atención especial al pensamiento a la unidad de familia. No necesitamos comprar costosos Valentines para celebrar este día. Ayudémosles a los niños a hacer Valentines en casa en lugar de comprarlos. Una nota puesta debajo del plato del padre; un cariño extra para la madre; un plato de galletas en forma de corazones hechos por los niños; adornos para la mesa, un alimento especial que le guste a papá; una tarde de canciones, tostando maíz, juegos, o cualquier cosa que pueda unir a la familia, es de más valor que todos los primorosos regalos que el dinero puede comprar.

Es mejor que tengamos días especiales para recordarnos de las cosas por las cuales debemos estar agradecidas, porque en nuestras vidas agitadas, a menudo nos olvidamos de nuestras oraciones y olvidamos a aquellos que hacen todo lo que pueden para nosotros y de aquellos que más amamos. Es mejor que tengamos **La Navidad** y la **Pascua de Resurrección** para que recordemos con gratitud el sacrificio desinteresado que nuestro Salvador dió para nosotros; es mejor, que tengamos una fecha apartada para el día de las

Gracias para que podamos hacer memoria de la contribución que fué hecha por aquellos valerosos hombres y mujeres que dejaron todo, que arriesgaron todo, por la causa de la libertad; Es mejor que nosotros veneremos **El 24 de Julio** para que podamos recordar con gratitud los sufrimientos y sacrificios que fueron hechos por nuestros peregrinos quienes marcaron las veredas para venir a las Montañas Rocallosas donde pudieron hallar libertad y un lugar para adorar a Dios según los dictámenes de sus conciencias; Es mejor que tengamos **El Día de las Madres** para que podamos renovar nuestro cariño, devoción y aprecio para nuestros más queridos amigos que tenemos en el mundo; es mejor que tengamos El **Día de los Padres** para que pongamos más atención a sus necesidades y deseos; es mejor que tengamos **El Día de San Valentín** porque el amor es el eje al rededor del cual todo el universo da vueltas. El amor es esa ternura, don de Dios, que honra a los padres, que da aprecio y estimación a nuestro compañero, protege a nuestra prole o linaje, y que trabaja desinteresadamente para levantar la raza humana.

El amor verdadero es el que da más sin pedir o demandar alguna cosa en retorno. El amor, como un fuego, después de ser encendido seguramente se apagará a menos que se mantenga activo y vivo por medio de constantes generosidades, de palabras amables, pensamientos cariñosos, y hechos desinteresados. El amor es el remedio de todas las enfermedades, injusticias, cuidados, pesares, sufrimientos y todos los crímenes de la humanidad, porque todos se encierran en esa sola palabra, "Amor". A cada uno de nosotros el amor nos da fuerza para obrar milagros.

Muéstrenme al hombre que no trabajaría sin cesar día tras día por su devota esposa y familia la cual él verdaderamente ama con desinterés. Muéstrenme un niño que no estaría listo para ayudar si se le hiciera sentir que él es parte del hogar y que es apreciado y su ayuda es necesitada, y muéstrenme también a la esposa que no trabajaría con manos y pies fatigados; pero con un corazón contento y con una sonrisa alegre y amable si ella verdaderamente ama su hogar, su esposo, y familia y si ellos demuestran su agradecimiento hacia ella.

Esposos, no seamos como el hombre positivo como dijo el predicador en el funeral de su esposa, "aquí están los restos de una gentil, perseverante y buena mujer".

"Sí", respondió el esposo, "Yo estaba por decirle la misma cosa a mi esposa hace un par de días".

Esposas, hagamos memoria de cómo queremos ser apreciadas y acariciadas y extendamos esta misma cortesía a nuestros esposos. Que vivamos felices el uno con el otro para que haya más memorias y menos pesares.

¿Está la atmósfera de nuestros hogares como Dios intentó; es un lugar conveniente para vivir, donde el amor y la dignidad reine, donde la libertad, y el respeto, exista; donde la tolerancia y la obediencia es la delantera y donde el agradecimiento existe tan abundantemente que podamos, sin adulación, decir a los miembros de nuestra familia cuánto significan ellos para nosotros? Si así es, entonces verdaderamente hemos encontrado "Nuestro Valentín".

Trad. Por José de la Cruz

Un hombre gasta una gran parte de su vida en anticipaciones haciendo grandes proyectos de lo feliz que va a ser. Pero el tiempo presente tiene una ventaja sobre otro: que es nuestro. —Colton.

Las Enseñanzas de José Smith

El Sacerdocio— Para poder investigar el tema de Sacerdocio, tan importante para esta, como para cada generación subsiguiente, trazaré el asunto hasta donde sea posible del Viejo y del Nuevo Testamento.

Se hablan de dos Sacerdocios en las Escrituras, o sea el de Melchisedec y el de Aarón o el Sacerdocio Levítico. Aunque haya dos Sacerdocios, sin embargo el Sacerdocio de Melchisedec comprende el Sacerdocio Aarónico o Levítico, y es la gran cabeza, y sostiene la autoridad más grande que pertenece al Sacerdocio, y las llaves del Reino de Dios en todas las edades del mundo hasta la última posteridad sobre la tierra, y es la fuente de la cual se revela todo asunto importante, todo conocimiento, toda doctrina y el plan de salvación siempre que vengan tales cosas del cielo.

La institución de este Sacerdocio fué antes de "la fundación del mundo, y antes que las estrellas de la mañana gritasen con gozo", y es el Sacerdocio más alto y más sagrado, y es según el orden del hijo de Dios, y todos los demás Sacerdocios son únicamente partes, ramificaciones, poderes y bendiciones pertenecientes al mismo, y son mantenidos, controlados y dirigidos por él. Es la fuente por medio de la cual el Todopoderoso comenzó a revelar Su gloria al principio de la creación del mundo, y por medio del cual ha continuado revelándose a los hijos de los hombres hasta el presente tiempo, y por medio del cual dará a conocer sus propósitos hasta el fin de los tiempos.

Comenzando con Adám, quien fué el primer hombre, de quién habla Daniel como el "Anciano de Grande Edad", o en otras palabras, el primero y el más anciano de todos, el grande, el gran progenitor de quién se ha dicho en otro lugar que es Miguel, porque fué el primero y el padre de todos, no solamente en cuanto a progenitores, sino el primero para poseer las bendiciones espirituales, a quien fuera dado a conocer el plan de ordenanzas para la salvación de su posteridad hasta el fin, y a quien fuera revelado primeramente Jesucristo, y por medio de quien fuera revelado Cristo desde los cielos, y por quién será revelado para siempre. Adám posee las llaves de la dispensación de la plenitud de los tiempos, o sea, la dispensación de todos los tiempos que será revelada por medio de él desde el principio hasta Cristo, y desde Cristo hasta la última de todas las dispensaciones que han de ser reveladas. "Descubriéndonos el misterio de su voluntad, según su beneplácito, que se había propuesto en sí mismo; De reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra". (Efesios 1:9-10). Ahora, el propósito que El tiene es que en la escena final de la última dispensación, todas las cosas pertenecientes a esa dispensación sean conducidas precisamente de acuerdo con las dispensaciones anteriores.

Y otra vez, Dios propuso que no hubiese una plenitud eterna hasta cumplirse cada dispensación y juntarse en una, y que todas las cosas, sin excepción, que fuesen juntadas en esas dispensaciones hasta la misma plenitud y gloria eterna, fueran en Jesucristo; por lo mismo, El fijó la ordenanza para que fuese la misma para siempre jamás, y puso a Adám para vigilar sobre ellas, para revelarlas del cielo al hombre, o para mandar a los ángeles a revelarlas.

"¿No son todos espíritus administradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de salud?". (Hebreos 1:14).

Esos ángeles están bajo la dirección de Miguel o Adám, quien actúa bajo la dirección del Señor. De la cita ya dada aprendemos que Pablo entendió perfectamente el propósito de Dios con relación a su conexión con el hombre, y aquel orden perfecto y glorioso que estableció El en Sí mismo, por medio del cual extendió poder, revelaciones, y gloria.

Dios no reconocerá lo que no ha llamado, ordenado y escogido El. En el principio Dios llamó a Adám por Su propia voz. "Y llamó Jehová Dios al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y escondime"; (Gén. 3:9-10) Adám recibió mandamientos e instrucciones de Dios; este fué el orden desde el principio.

Que él haya recibido revelaciones, mandamientos y ordenanzas al principio queda fuera de controversia; de otro modo, ¿cómo comenzaron a ofrecer sacrificios a Dios de una manera aceptable? Y si ofrecieron sacrificios tendrían que ser autorizados por ordenación. Leemos en Génesis (Cap. 4 y ver. 4) que Abel trajo de las primicias de los rebaños y los animales gordos que tenía y que el Señor aceptó a Abel y su ofrenda. Y otra vez, "Por la fe Abel ofreció a Dios mayor sacrificio que Caín, por la cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio a sus presentes; y difunto, aun habla por ella". (Hebreos 11:4). ¿Cómo es que habla aún? Pues, magnificó el Sacerdocio que le fué conferido; y murió un hombre justo, y por lo mismo ha llegado a ser un ángel de Dios por recibir su cuerpo de entre los muertos, poseyendo aun las llaves de su dispensación; y fué mandado del cielo a Pablo para ministrarle palabras de consolación, y para dotarle de conocimientos relativos a los misterios de la santidad.

Y si esto no fuera cierto, preguntaría yo: ¿Cómo sabía Pablo tanto acerca de Abel, y por qué hablaría de que Abel hablase después de muerto? Por lo tanto, al decirse que él hablase después de muerto, debe ser que fuera mandado del cielo para ministrar.

Esta, entonces, es la naturaleza del Sacerdocio; poseyendo cada hombre la presidencia de su dispensación, y un hombre poseyendo la presidencia de todas, aun Adám; y Adám recibiendo su presidencia y autoridad del Señor, mas no pudiendo recibir la plenitud hasta que Cristo presente el Reino al Padre, lo que se hará al final de la última dispensación.

El poder, la gloria y las bendiciones del Sacerdocio no podrían continuar con los que recibiesen ordenaciones excepto con relación a la continuidad de su justicia; porque Caín también teniendo autoridad de ofrecer sacrificios, no los ofreció en justicia y fué maldecido. Significa, entonces, que las ordenazas tienen que mantenerse en la misma forma señalada por Dios; de otro modo su Sacerdocio resultará una maldición en vez de una bendición.

Si Caín hubiera cumplido la ley de justicia como lo hizo Henoch, pudiera haber caminado con Dios todos los días de su vida, sin perder una sola bendición; "Y caminó Henoch con Dios después que engendró a Mathusalám, trescientos años: y engendró hijos e hijas". (Gen. 5:22). Ahora, este Henoch fué traspuesto por Dios para Sí mismo, para que no muriese en ese tiempo, mas fuese nombrado para un ministerio a cuerpos terrestres, acerca de los cuales muy poco se ha revelado. También queda reservado él para la presidencia de

una dispensación, y se dirá más acerca de él y de cuerpos terrestres en otro tratado. Es un ángel administrador, para ministrar a los que sean herederos de la salvación, y apareció él a Judas como apareció Abel a Pablo; por lo tanto Judas habló acerca de él (San Judas Ver. 14 y 15). Y Enoc, el séptimo de Adám, reveló estos dichos: "He aquí, el Señor es venido con sus santos millares".

Pablo también conoció a este carácter, y recibió instrucciones de él: "Por la fe Abel ofreció a Dios mayor sacrificio que Caín, por la cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio a sus presentes; y difunto, aun habla por ella". (Heb. 11:4).

Ahora la doctrina de la trasposición es un poder que pertenece a este Sacerdocio. Hay muchas cosas que pertenecen a los poderes del Sacerdocio y las llaves del mismo, que se han mantenido escondidas desde antes de la fundación del mundo; son escondidas de los sabios y de los prudentes para revelarse en los últimos tiempos.

Muchos han supuesto que la doctrina de trasposición era una doctrina por la cual los hombres se conducían inmediatamente a la presencia de Dios, y a una plenitud eterna, pero esta es una idea errónea. Su lugar de habitación es el del orden terrestre, y El reservó un lugar para tales caracteres para que fueran ángeles ministrantes a muchos planetas, y quienes aun no han entrado a tan grande plenitud como los que son resucitados de los muertos. "Unos fueron estirados, no aceptando el rescate, para ganar mejor resurrección". (Véase Heb. cap. 11; parte del versículo 35).

Ahora, fué evidente que hubo otra resurrección mejor, pues de otro modo Dios no lo hubiera revelado a Pablo. Así pues, puede llamarse una mejor resurrección. Esta distinción se hace entre la doctrina de la verdadera resurrección y la trasposición; La trasposición obtiene libertad de las torturas y los sufrimientos del cuerpo, mas será prolongado el tiempo de sus labores y su ministerio antes de poder ellos entrar en tan grande descanso y gloria.

Por el otro lado, los que fueron torturados, no aceptando el ser libertados, recibieron un descanso inmediato de sus labores. "Y oí una voz del cielo que me decía: Escribe: Bienaventurados los muertos que de aquí adelante mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, que descansarán de sus trabajos; porque sus obras con ellos siguen". (Véase Apoc. cap. 14 y versículo 13).

Descansan de sus trabajos por mucho tiempo, mas su trabajo se mantiene en reserva para ellos, para que se les permita hacer la misma obra, después que obtengan una resurrección de sus cuerpos. Mas dejaremos este tema y el tema de los cuerpos terrestres para poderlos tratar más ampliamente en otro tiempo.

El siguiente gran Patriarca (después de Henoch) que poseyó las llaves del Sacerdocio fué Lamech. "Y vivió Lamech ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo; y llamó su nombre Noé, diciendo: Este nos aliviará de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos, a causa de la tierra que Jehová maldijo". (Véase Gen. 5:28, 29). El Sacerdocio continuó de Lamech a Noé: "Y dijo Dios a Noé: El fin de toda carne ha venido delante de mí; porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra". (Gen. 6:13).

Así vemos que las llaves de este Sacerdocio consistía en obtener la voz de Jehová para hablar con el (Noé) de una manera familiar y amistosa, continuando en él las lla-

ves, los convenios, el poder y la gloria, con los cuales bendijo a Adám al principio; y el ofrecimiento de sacrificios, lo que también será continuado en el último tiempo; porque todas las ordenanzas y deberes que jamás han sido requeridos por el Sacerdocio, bajo la dirección y los mandamientos del Todopoderoso en cualquiera de las dispensaciones, todos estarán presentes en la última dispensación. Por lo tanto, todas las cosas poseídas bajo la autoridad del Sacerdocio en cualquier período anterior, se poseerán de nuevo, trayendo a efecto la restauración hablada por boca de todos los santos profetas; entonces los hijos de Leví ofrecerán un sacrificio aceptable al Señor. "Y sentarse ha para afinar y limpiar la plata: porque limpiará los afinará como á oro y como a plata; y ofrecerán a Jehová ofrenda con justicia". (Véase Mal. 3:3).

Será necesario hacer unas pocas observaciones a este punto acerca de la doctrina adelantada en el pasaje ya citado, y se supone generalmente que se eliminaron completamente los sacrificios cuando el Grande Sacrificio (o sea el sacrificio del Señor Jesucristo) se ofreció, y que no habrá necesidad de la ordenanza del sacrificio en el futuro; pero los que afirman esto con toda seguridad no están enterados de los deberes, los privilegios y la autoridad del Sacerdocio, ni de los profetas.

El ofrecimiento de sacrificios siempre se ha relacionado con el Sacerdocio y forma parte de sus deberes. Empieza con el Sacerdocio y será continuado hasta después de la venida de Cristo, de generación en generación. Con frecuencia se menciona el ofrecimiento de sacrificios por los siervos del Más Alto en días antiguos, antes de la ley de Moisés; cuyas ordenanzas serán continuadas cuando se restaure el Sacerdocio con toda su autoridad, poder y bendiciones.

Elías (Elijah) fué el último Profeta que poseyó las llaves del Sacerdocio y quien, antes de la última dispensación, restaurará la autoridad y entregará las llaves del Sacerdocio, para que todas las ordenanzas puedan atenderse en justicia. Es cierto que el Salvador tuvo autoridad y poder para conferir esta bendición; mas los hijos de Leví fueron demasiado prejuiciados. "Y enviaré a Elías el Profeta antes del día grande y terrible de Jehová", etc. ¿Por qué mandar a Elías? Porque él posee las llaves de la autoridad para administrar las ordenanzas del Sacerdocio; y excepto se dé la autoridad, no se pueden administrar las ordenanzas en justicia.

Es una opinión muy prevaleciente que los sacrificios que fueron ofrecidos se consumieron totalmente. Esto no fué el caso; al leerse los versículos dos y tres del segundo capítulo de Levítico, se observa que los sacerdotes tomaron una parte como memorial y la ofrecieron ante el Señor, mientras se mantenía el resto para el sostenimiento de los sacerdotes; de manera que las ofrendas y los sacrificios no se consumían totalmente sobre el altar —mas se rociaba la sangre y se consumían el cebo y ciertas otras porciones.

Estos sacrificios, como también todas las demás ordenanzas pertenecientes al Sacerdocio, cuando sea construído el templo del Señor, y purificados los hijos de Leví, serán restauradas plenamente y atendidas en todo su poder, ramificaciones y bendiciones. Esto siempre ha existido y siempre existirá cuando sean manifestados suficientemente los poderes del Sacerdocio de Melchisedec; o, ¿cómo podrá llevarse a cabo la res-

(Continúa en la pág. 77)



Sed Hacedores

El apóstol Pablo bien sabía que el genio del Cristianismo no está en las teorías frívolas, ni tampoco en la ociosidad de esperar y anhelar, ni tampoco en los esfuerzos inactivos; sino en acción concreta y verdadera. "...Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras" (Santiago 2:18).

Mientras el Maestro estuvo aquí, siempre estuvo ocupado en esfuerzos provechosos. En todas sus enseñanzas se encuentra el espíritu de servicio. Su parábola del buen Samaritano enseña la lección de amor que se manifiesta en servicio diligente. Su tiempo, talentos, y energía fueron consagrados al bienestar de otros, y finalmente dió su vida para que nosotros viviéramos. Por el sacrificio que hizo para con nosotros llegó a ser el Salvador de este mundo.

Al principio de la vida mortal El Todopoderoso le declaró al hombre, "En el sudor de tu rostro comerás el pan..." (Gen. 3:19). Adrede puso en las sendas de la vida, obstáculos que ponen a prueba el progreso del hombre. Esto fué hecho con cariño, para que fuerza y poder se pudieran lograr en las luchas para superarlos.

El plan del Evangelio es un plan de trabajo, de servicio y de dar. Encierra la afirmación divina, "Mas bienaventurada cosa es dar que recibir" (Los Hechos 20:35). Esto es verdad no solamente en lo que concierne a las cosas materiales, sino también a las cosas morales y espirituales. Según el programa del hacedor de la vida parece que designó que la gloria de los hombres se desarrollara por medio del trabajo y servicio que se rinde. Si uno es rico, debe ayudar a otros, porque la recompensa será doble; si tenemos la verdad, debemos de decirla a otros y su poder y hermosura se aumentará para con nosotros; si tenemos talentos y los escondemos, morirán; pero usados, para el bien de otros aumentarán y glorificarán nuestras vidas. Nadie es tan alegre como el que hace a otros alegre.

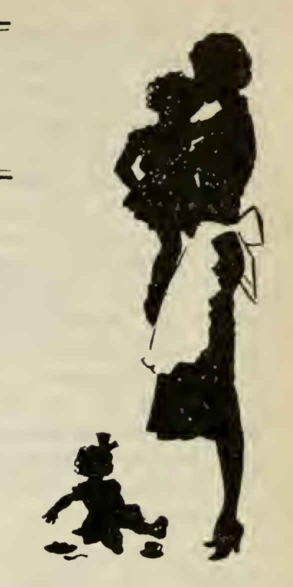
Por eso, cuando la Iglesia verdadera fué organizada en el mundo el Señor la puso en un plan de actividades extensas y diversas. En ella no hay lugar para el holgazán. Tal vez no haya otra organización entre los hombres donde siempre haya oportunidades de actividad y medios para expresarse. La Primaria, la Escuela Dominical, las Juntas de Sacerdocio, la obra Genealógica y la obra del Templo, la Asociación de Mejoramiento Mutuo, la Sociedad de Socorro y la gran obra misionera; llama a sus miembros a al actividad desde su temprana edad hasta que terminan su vida. La Iglesia es una escuela de entrenamiento y un foro abierto donde sus oyentes aprenden

(Continúa en la pág. 86)

• SECCION DEL HOGAR •

por Ivie H. Jones

A Tiempo



¿"Qué puedo servir hoy para la comida"? es la pregunta que muchas madres de familia se preguntan a sí mismas. No solamente decimos, "Qué puedo servir", sino, "Qué puedo encontrar en el mercado, y qué precio puedo pagar por ellos, sino también, qué vitaminas y minerales contiene este o aquel alimento y valdrá el precio que voy a pagar por ellos"?

Por lo general las amas de casa se olvidan de preguntarse a sí mismas, "Pero, ¿cómo puedo preparar este alimento para que sea diferente y apetitoso, para que esté bien hecho a tiempo, y a la vez retener sus ingredientes de valor"?

Teniendo una comida lista "a tiempo" y bien cocida, significa preparación cuidadosa. Sería maravilloso si hubiera reglas y cédulas seguras para cocinar todos los alimentos, pero son imposibles de obtenerse; altura, dureza del agua, condición del producto, también como el método de cocinar, determina esa cédula. Pero teniendo una idea, ésta ayuda para que los alimentos estén preparados más o menos al mismo tiempo.

Ahora por ejemplo tome vegetales; verdes, blancos, amarillos, rojos, tiernos y correosos. ¿Cómo podrían ponerse todos ellos en la estufa al mismo tiempo y estar "Preparados" para cuando sea tiempo de comer?. Nó, esto realmente no tiene sentido. Y algunas veces somos responsables de la preparación de los alimentos, que toman menos tiempo primero, después es forzoso esperar hasta que el resto de los alimentos estén listos.

Yo recuerdo muy bien a una campesina que hacía bizcochos de levadura en polvo dos veces por día, durante muchos años. Vivía en una pequeña comunidad agrícola donde no podía comprar pan y por lo tanto ella tenía que hacerlo para su propio uso. Bien, los bizcochos eran los primeros que se cocinaban y mientras preparaba los demás alimentos, aquellos se enfriban y se endurecían, así que frecuentemente los ponía de nuevo en el horno para recalentarlos. Cierto día estaban celebrando una reunión en su casa y ella se interesó tanto en la costura que estaba aprendiendo a hacer, que su buena vecina se ofreció a preparar la comida para el grupo. Varias veces inquirió acerca de los bizcochos calientes, diciendo que a los varones de su casa les gustaba que se prepararan primero, y ella se preocupaba algo cuando le

daban la respuesta; "Ahora no te preocupes por esta comida; yo tendré los bizcochos hechos a tiempo".

Cuando la primera campanada para la comida sonó, metieron los bizcochos a un horno muy caliente y mientras se hacía la bendición sobre los alimentos y todos estaban listos para comer, trajeron aquellos bizcochos suaves y deliciosos, junto con un plato de mantequilla casera. ¡Estaban riquísimos! Los varones quedaron encantados y les sugirieron que obtuviera la receta, encontrando como respuesta que ésta era la misma que había estado usando por años, únicamente que éste día se prepararon a tiempo.

Examinemos nuestros planes de cocina y veamos si estamos preparando nuestros alimentos en su debida forma. Tomemos en cuenta los vegetales cocidos porque es la manera más común de cocinarlos. Los economistas del Departamento de los Estados Unidos, sugieren, que para preparar los vegetales se sumerjan en una pequeña cantidad de agua ligeramente salada y que se cuezan a vapor hasta que se pongan tiernos (Pero no demasiado). Este método guardará ese sabor, color, textura y su contenido de vitamina mineral. Algunas prefieren no cocer a vapor vegetales de sabor fuerte, tal como el repollo y algunas variedades de la coliflor.

Una fórmula para cocer vegetales debería estar clavada cerca de la estufa o de la mesa de trabajo en su cocina. Para su conveniencia enlistamos algunos vegetales, dando el promedio de cocimiento que se requiere, con un espacio para anotar el tiempo que necesiten según la altura y con el agua que usted cocine. Copie ésta fórmula en su cocina y úsela todos los días. Usted notará que el tiempo dado en la fórmula sugiere de 15 a 20 minutos, de 10 a 25 minutos, etc. Esto es necesario porque la altura y otros factores intervienen en ello.

El agua nunca se calienta más de su punto de ebullición no importa qué tanto hierva. Mientras mayor es la altura menor es el punto de ebullición de el agua; y entre menor es la altura mayor es su punto de ebullición. Al nivel del mar el agua hierve a 212° F. Cada 5,000 pies de altura baja el punto de ebullición casi un grado, lo cual significa que si usted está cociendo vegetales a 8,000 pies tendría que permitir más tiempo que el que se necesita al nivel del mar.

GUIA SUGERIDA PARA EL COCIMIENTO

VEGETALES	PROMEDIO DE MINUTOS REQUERIDOS	EXPERIMENTO
Espárragos	15-20	....
Frijol reventón	20-30	....
Frijol Lima	-30	....
Hojas de betabel	10-15	....
Brécol (Especie de Bretón)	15-25	....
Retoños Bruselas (Coles)	15-20	....
Repollo picado	5-10	....
Repollo en cuatro partes	10-15	....
Collards (Especie de Berza)	-20	....
Hojas de amargón	10-25	....
Col rizada	10-25	....
Quimbombó	10-20	....
Chicharos verdes	10-20	....
Papas	30-40	....
Espinaca	5-10	....

VEGETALES	PROMEDIO DE MINUTOS REQUERIDOS	EXPERIMENTO
Cidracoyote de verano	-15	
Hojas de nabos	10-20	
Elotes	- 5	
Betabeles tiernos	30-45	
Betabeles correosos	60-90	
Zanahorias tiernas	15-20	
Zanahorias correosas	20-25	
Cebollas	30-40	
Chirivias	20-30	
Rutabagas	20-30	
Nabos	15-20	
Erijoles		

Hacia los Collados

(Viene de la pág. 57)

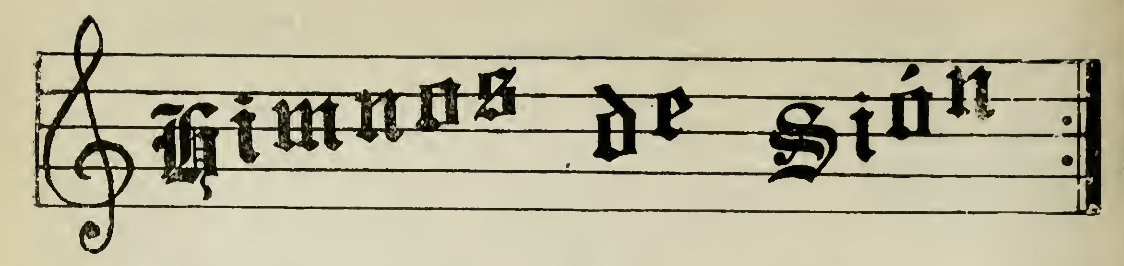
otros; pero en un sentido más amplio, en el gran designio de todas las cosas, todo aquel que anda en los caminos de la vida, es importante. No interesa si pertenece a otra familia, o vive en otra vecindad, o se desenvuelve en un círculo social distinto al nuestro, o tiene distintos pensamientos, o se suscribe a diferentes "normas", o habla distinto idioma. El valor de las almas es grande a la vista de Dios, y desde el momento en que el Señor no ha fijado un valor limitado a las almas de los hombres, los hombres no tienen ningún derecho de hacerlo. Y, habremos aprendido una de las lecciones más grandes de la vida, una de sus lecciones más vitales y de mayor alcance —cuando podamos mirar a cada hombre que cruza los caminos del mundo, al lisiado, al paralítico, al desafortunado, al cojo o al mendigo de cualquier credo, clima o casta — y saber que a pesar de cómo le encontremos o cómo le veamos por medio de nuestros ojos, que es un significante ser eterno, un verdadero hijo de Dios, aunque parezca ser de poca consecuencia en nuestra limitada perspectiva. Cuando todos los hombres aprendan esto, estaremos en la senda de grandes cosas futuras.

Pertenecer totalmente al pasado es una cosa fútil. El pasado nunca será vivido de nuevo, excepto en el recuerdo. Sus sombras sin embargo están con nosotros, pero sus realidades pertenecen a las edades que nunca vuelven. El hombre va hacia adelante, eternamente hacia adelante, nunca hacia atrás. Es por eso que el pasado a veces está lleno de remordimientos y es cruel. Y es por eso que el presente es tan importante porque el presente está haciéndose continuamente parte del pasado inmutable.

No permitamos que las glorias del pasado ni las promesas del futuro arrojen sus obscurecientes sombras sobre este momento siempre presente en que vivimos.

"Se han vuelto ciegos y no entienden las cosas que han sido preparadas para ellos". Doc. y Con. 78:10.

Trad. por Raúl Rovira



Loor al Profeta

Letra de W. W. Phelps

Al gran profeta rindamos honores, fué ordenado por Cristo Jesús; A restaurar la verdad a los hombres, Y entregar a los pueblos la luz.

Por asesinos su sangre vertida, Siempre la cárcel enrojecerá. Siempre será alabada su vida, Todo el mundo loores dará.

Grande su gloria, su nombre eterno, siempre jamás él las llaves tendrá, Justo y fiel entrará en su reino, Entre profetas nombrado será.

Todo el pueblo en las aflicciones, Por su delito tan cruel pagará. Por sacrificios se dan bendiciones, El, conocido por miles será.

Coro

¡Oh gran profeta, subido al cielo!
Déspotas ya por demás opondrán;
Y en el cielo nos buscas consuelo.
Muerte ni reos, no te vencerán.

INTRODUCTORIA

En una historia comprensiva de la Iglesia, escrita por Brigham H. Roberts, el autor, en el volumen 6. páginas 244 y 245 hace la siguiente observación en relación con la himnología:

Es el sentido natural del hombre expresar sus altas emociones, en música, y especialmente en música sacra, y por lo tanto era de esperarse que las altas emociones religiosas prevalentes en los eventos religiosos de la Iglesia de la Nueva Dispensación, daría nacimiento a una himnología y música de un tipo especial. Esto indudablemente sucedió.

En primer lugar hay eventos únicos de la Nueva Dispensación; la asombrosa y primera visión de José Smith; las revelaciones que resultaron en la salida del Libro de Mormón; el gozo e importancia de la seguridad de un ensanchamiento del mensaje de Cristo teñido con la tristeza que acompaña la revelación de que en general debería ser enseñado como una experiencia triste y melancólica de los pueblos y naciones de la antigüa América. El extraño surgimiento de la Iglesia en la Nueva Dispensación; la persecución resistente; la maravillosa experiencia del primer gran profeta, su martirio final, la esperanza inspiradora de reu-

nirse con él y con todos los Santos en el renovamiento de las esperanzas de una temprana resurrección y sus gozos, la cual brindaba la Nueva Dispensación. El canto de éxodo a través de los planos y sobre las montañas; la celebración de los "Altos Montes", el nuevo templo, el envío del mensaje a las naciones, y el recogimiento de la gente de todas las tierras —estos eventos conmovedores y altamente emocionales no podían mas que producir himnos y atemas; contribuciones en el mundo de la música algo únicas y ricas, aunque el gran Oratorio de la Nueva Dispensación aun está por escribirse.

Con referencia a el carácter de esta nueva himnología y a la música creada o adaptada a ella, puede decirse que no se semeja a la solemne grandeza de la música del Vaticano o de la catedral ni el tropo de las composiciones Alemanas; ni tampoco se semeja a la tenuida histérica del revivamiento himnológico de los primeros días Americanos, melodías caprichosas y frívolas de la misma escuela. Está más aliado, me aseguran los que saben, a la leve música Inglesa que a cualquiera otra clase, sin embargo más elevada en varios respectos. La ferverosidad sagrada tocada por el gozo sería mi propia caracterización de ella.

EL HIMNO

Este himno fué escrito por William W. Phelps como un tributo a su amigo el Profeta poco después del martirio. La melodía es de origen anónimo, pero se ha asociado con éste y se ha cantado en Inglaterra y América desde el principio.

Podemos observar una triste alegría a través de este canto. Es un elogio epitáfico del llamamiento divino del Profeta y Vidente, levantado para establecer la última dispensación y quien vendrá a ser eventualmente enzalsado por reyes y reverenciado por las naciones. Contiene un grito hacia el cielo en contra de su martirio; y un panegírico concerniente a su Sacerdocio y gloria eterna, que lo conducirá al reino de Dios con los profetas de la antigüedad. Proclama que el sacrificio trae bendiciones del cielo; que el mundo debe expiar por la sangre del Profeta; que la falta de justicia despetará al mundo en un conflicto de intolerancia; que José Smith será conocido por su verdadero carácter— Un Profeta del Dios viviente.

Trad. Por Rafael Juárez

Las Enseñanzas de...

(Viene de la pág. 71)

titución de todas las cosas habladas por los santos profetas? No ha de entenderse que la ley de Moisés sea establecida de nuevo con todos sus ritos y variedad de ceremonias; de esto nunca han hablado los profetas; mas aquellas cosas que existieron antes del día de Moisés, aun los sacrificios, serán continuados.

Algunos podrán preguntar: ¿Qué necesidad hay de sacrificios después de ofrecido el Grande Sacrificio? Para contestar aquello diría: Si existieron el arrepentimiento, el bautismo y la fe antes de los días de Cristo, ¿qué necesidad hay de ellos desde entonces? El Sacerdocio ha descendido por una línea constante de padre a hijo, por medio de las generaciones sucesivas. (Véase el Libro de Doctrinas y Convenios). —Hist. de la Igl., Vol. 4, p. 207.

Trad. por Harold Brown

Toda la humanidad ama al que ama. —Emerson.



EL ARTE DE ENSEÑAR

COMO ESTIMULAR LA ACTIVIDAD DEL ESTUDIANTE

Por el Dr. Vernon F. Larsen

Hay muchos maestros que están plenamente convencidos que el aprendizaje solo se obtiene por medio de la actividad personal del alumno. El número de maestros que en verdad dirigen el desenvolvimiento del discípulo, por medio de esta actividad, es pequeño. Es una cosa importante apreciar la participación del discípulo pero es diferente convertir este aprecio en actividad del mismo.

Nos dice un maestro, "No sé que sucede en mi clase. Parece que no puedo interesar a los discípulos lo suficiente para que tomen parte, así es que tengo que preparar la lección y darla yo mismo, en la mejor manera posible".

El problema es muchas veces tangible, la solución del cual casi no se puede establecer en forma de reglas duras y concisas. Hay sin embargo, algunos principios básicos, los cuales, si se siguen, llevarán al maestro a una consentración estudiantil mas activa en su clase.

En general, el estímulo de la actividad estudiantil adecuada, depende mucho mas de los esfuerzos del maestro de lo que ordinariamente se expone al buscar hechos e informaciones para referencia o escritos, en el bosquejo de una clase. Para el dominio del contenido escrito, el maestro debe extenderse, como el guía de los discípulos, en el campo del esfuerzo, del cual es avezado. En otras palabras, cuando es adquirido el contenido, una tercera parte de la tarea del maestro está planeada. Las dos terceras partes del trabajo que aún yacen delante, consisten en proyectar cómo guiar al discípulo a las actividades apropiadas para que logren comprender el objetivo en la lección. En este punto, el maestro debe trocarse en guía además de ser un alumno activo del contenido en cuestión. Después de planear un proceso que estimule al discípulo a seguir el curso de la lección y dedicarse a las actividades por las cuales obtenga el deseo de desenvolverse por medio de la lección bosquejada.

Pero el desenvolvimiento de tal habilidad directiva es en si misma una tarea de toda la vida. ¿Deberán los maestros vacilar y tomar su tiempo para preparar tal desenvolvimiento personal antes de proceder con la enseñanza de la clase? Si así lo hacen, están en un sentido derrotado antes de comenzar con la clase. Esta tarea es demasiado grande.

Hay algunas señales en el camino que cualquier maestro debe seguir, las cuales le mejorarán su habilidad de estimular y dirigir las actividades estudiantiles. Estas señales guían al maestro a que se presuponga a sí mismo y realice completamente la importancia de trazar una actividad tal, y que su bosquejo requiere el doble de tiempo y esfuerzo que el contenido de la lección. Para el maestro que desea hacer el bosquejo requerido, los siguientes seis puntos-guías deben de aumentar y mejorar su habilidad de estimular y guiar la actividad estudiantil.

Primero. —Elijánse solamente problemas importantes de la vida para su consideración y esté seguro que los discípulos estén enterados completamente en la importancia del problema en sus propias vidas.

Por ejemplo, a los estudiantes adultos de "Desenvolvimiento nor-

mal" en una secundaria, el problema de la efectividad del matrimonio fuera de la Iglesia sería de un alto significado, especialmente cuando el cortejo se lleva a efecto con amigas de diferentes denominaciones. Desde este punto, sería relativamente muy simple el abrir paso para varias actividades estudiantiles de importancia.

Segundo. —Dirigir al alumno a ocuparse en actividades que son importantes; los medios indispensables estarán a la mano.

Una actividad puede ser, posiblemente, discusiones de sub-grupos para determinar lo que se piensa en la actividad sobre este tema. Esto puede llevarse a efecto organizando la clase en varios grupos de cuatro o cinco miembros en los cuales cada uno llegará a su propia lista colectiva de razones en pro o en contra de el matrimonio fuera de la Iglesia.

Otra actividad que posiblemente se podría seguir consiste en planear y conducir una investigación para buscar el desenlace de los matrimonios en la iglesia y fuera de ella.

Las referencias directas en el tema, deben ponerse en una lista para investigación especial ya sea dentro de la clase o fuera de ella para ser sumarizadas en un reporte especial.

A la extensión que cualquiera de las actividades arriba citadas aparezcan como procesos importantes en la resolución de un problema presente, serán recibidas con entusiasmo y participadas por los alumnos.

Tercero. —Sugerir actividades variadas para que escojan las que parezcan ser mejores, proveyendo actividades de diferencias individuales.

Un buen maestro sirve como fuente de ideas pero no dicta la acción o la idea detallada. Las sugestiones para actividades pueden incluir varias referencias para leer, algunos temas para reportes orales o escritos, tópicos para debates, discusiones tabicas o discusiones de grupo y varias aproximaciones para buscar técnica. Con la variedad de actividades que seleccionar, debe haber suficiente radio de acción para los alumnos más adelantados así como para los atrasados. En la adición, deben incluirse para su selección esos que dan el mejor grado de gozo e interes posible.

Cuarto. —Dar oportunidad para dirección individual para seleccionar la actividad.

Esto tiene por objeto guiar al discípulo a que acepte la asignación como suya. Esto es siempre fundamental en el éxito de cualquiera empresa. Las personas siempre trabajan fuerte y entusiasticamente en una tarea que ellos mismos hayan seleccionado.

Quinto. —Dar suficiente oportunidad al alumno que bosqueje e inicie el desarrollo de la actividad elejida.

Este es el principio fundamental en la dirección del maestro. Si una tarea tiene que hacerse, la persona que la hace debe ser dotada de la responsabilidad de ella y debe dársele completa libertad para su cumplimiento. En este punto muchos maestros podrán ser tentados, y querrán dictar los detalles de la actividad con el fin de tener un producto mas perfecto. Tales maestros deben recordar que el trabajo perfecto terminado por el director solo traer una fracción de crecimiento al alumno, resultando un producto final inferior si solamente se hace por el esfuerzo del alumno. No solamente eso, pero si el maestro, toma la actividad de las manos del discípulo, tendrá dificultades la próxima vez en estimular la dirección personal.

Sexto. —Dar adecuada oportunidad para reconocer el éxito de la actividad.

Cuando un proyecto ha sido seleccionado, planeado y llevado acabo, el sentimiento final del éxito viene

por medio del método adecuado de delinear el resultado en alguna manera tangible. Una presentación tangible puede incluir un reporte oral o escrito, una demostración en la clase o en público, una gráfica, un cuadro, una exhibición, un reporte publicado o una de las tantas presentaciones finales. De estos viene la oportunidad adecuada de reconocimiento de la clase, del maestro y del público por los resultados obtenidos.

Todo esto aumenta el sentido final del triunfo y no solamente hace parecer que el proyecto presente vale la pena sino que también abre el camino para una participación entusiasta en actividades futuras.

Sea la actividad una investigación de cinco minutos de un asunto supervisado en un período de estudio o una investigación de dos meses que guíe a una diserción publicada, las antes mencionadas señales deberán ser seguidas por el maestro.

Estos seis puntos contienen principios fundamentales de dirección en clase, las cuales ayudarán al maestro a convertirse en un director de aprendizaje mas bien que un presentador de hechos.

El proceso entero de esta dirección para aprender por medio de la actividad puede ser sumarisada en el siguiente consejo para todos los maestros: Escoger un problema de vital importancia, sugerir técnica eficaz para investigarlo, dar libertad para cumplir la actividad y reconocer totalmente su éxito.

Trad. por Rafael Juárez

JOYA SACRAMENTAL PARA ABRIL

Eterna vida conquistó
Y sus emblemas nos dejó;
Con reverencia hoy tomad,
Y sus convenios aceptad.

HIMNO DE PRACTICA PARA ABRIL —"EN MEMORIA DE TU MUERTE" página 180.

Es muy propio que cantemos este hermoso Himno el día de Pascua de Resurrección, porque además de su hermosa lírica, tiene un ritmo tranquilo y suave que pacifica el alma así como Cristo pacificó a María y a sus discípulos en aquel día, hace muchos años.

Usted notará que este Himno está escrito con un tiempo de 3/4 y debería dirigirse con un lento y suave movimiento del brazo. Las tres notas en la primera medida forman una tercerilla que se canta con el tiempo para arriba y recibe solamente un tiempo. Como usted notará, en todo el Himno el compositor, el Sr. Evan Stevens, marcó claramente la manera de cómo se debe cantar. Un pequeño acento sigue a cada tercerilla en la primera línea; la coma grande al principio y encima de la segunda línea indica que un respiro se debe tomar en ese lugar, dando una ligera pausa. El suave y lento ritmo continúa por todo el Himno hasta la última medida. Este Himno es a la misma vez difícil para tocarse y para cantarse; sin embargo, desde que las páginas son más grandes y las palabras impresas son más claras en nuestros "Himnarios" que en la versión en inglés, nosotros tenemos menos dificultad en cantarlo.

Observe que la primera nota en la medida antes de la última recibe 3/4 de un tiempo con el resto de 1/4 de tiempo yendo con la siguiente nota. Esta es seguida por una tercerilla y deja a uno con la tendencia de ejecutarla con mucha prisa. Sin embargo, el Himno se canta mucho más suave cuando la tercerilla se toma de una manera más lenta y el resto del Himno ligeramente retardado. Se debe notar que las dos notas que siguen a la tercerilla tienen el mismo compás como las dos notas que la preceden, y la última nota en esa medida debe ser muy corta. La última nota

del Himno se debe sostener por tres tiempos enteros.

La parte de los contraltos debe practicarse separadamente un número de veces desde que las contraltos se unen con las sopranos en algunas ocasiones estableciendo el tono de la voz; y en otras partes, como en la segunda y tercera notas de la primera tercerilla, forman accidentales que hacen un ligero tono menor, dándole al Himno otra atmósfera. Por esta razón todas las partes deben estar claras y seguras.

Este es un Himno muy hermoso y se puede adaptar como Himno Sacramental después que haya sido aprendido.

Trad. Por José de la Cruz

Siete Afirmaciones...

(Viene de la pág. 65)

lares, es igualmente insostenible. José Smith era un hombre de gran vigor físico, particularmente libre de enfermedades. El testimonio de sus contemporáneos es unánime en este punto. "El Presidente José Smith era en persona, alto y fornido, fuerte y activo. Poseía determinación e independencia de carácter; sus modales reposados y familiares; su reprimenda terrible como la del león". (Autobiografía de Parley P. Pratt; pág. 47).

"El (José Smith) tenía 1.80 metros de alto, fornido, y extraordinariamente musculoso. Sin duda, él debía mucha de su influencia, sobre un pueblo ignorante, a la superioridad de su vigor físico, como a su gran astucia e intelecto". (Ford, historia de Illinois, citado en Hist. de la Iglesia por Roberts 2:347). Josiah Quincy, Alcalde de Boston U.S.A. declaró que, de todos los hombres que él conocía, José Smith, era uno que "parecía mejor dotado con esa facultad real que dirige, por derecho intrínseco, a las almas débiles y confusas que están buscando un guía". (Figuras del Pasado, pág. 381.) Un oficial de artillería de los Estados Unidos declaró en su informe que, "José Smith, el Jefe, era un perfecto caballero, un Mahoma, en cada centímetro de su estatura".

Además de tales evidencias contemporáneas, la obra llevada a cabo por José Smith, refuta la teoría de que era el producto de una mente desordenada o de un cuerpo físico débil. El Mormonismo está caracterizado por todos aquellos que lo conocen, como un ordenado sistema de doctrinas, prácticas y organización. En verdad, la organización dentro de la Iglesia ha sido catalogada como la mejor. El orden no nace del desorden; la razón no es hija de la locura. La teoría que el Libro de Mormón fué producto de la epilepsia o algo similar debe ser dejada de lado por los irrecusables hechos del magnífico vigor físico de José Smith, como también del espléndido orden del sistema del cual él fué instrumento en su fundación.

(Continuará)

Trad. por Fermín C. Barjollo

La palabra desgracia es como el hombre honrado: cumple todo lo que promete. —Fóscolo.

Nada es más bueno que tener un alma buena. —Beethoven.

La mitad es el puerto de la vida. —Demofilo.

Incierta es la amistad en la prospera fortuna. —San Isidoro.



INFANTIL

Testimonio del Profesor Anthon

José Smith empleó como dos meses copiando y traduciendo los caracteres que estaban en las planchas. Este escrito era muy extraño. Sería muy difícil que una persona tradujera éste al inglés. José Smith no pudo haberlo hecho sin la ayuda del Señor.

Cierto día Martín Harris fué a visitar al Profeta al hogar del señor Hale. Estando allí le preguntó que si le permitía llevar unos de los caracteres que había copiado y traducido para Nueva York, para mostrárselos a un hombre docto.

El Profeta le dió su consentimiento. Cuando llegó a Nueva York, Martín Harris fué a donde estaba el profesor Carlos Anthon. Este hombre sabía hablar varios idiomas. Martín Harris le enseñó el trabajo que José Smith había hecho, y le preguntó que le diera su opinión acerca de ello.

El profesor Anthon vió cuidadosamente los caracteres que el Profeta José Smith había copiado, y también la traducción. El respondió y dijo que los caracteres eran verdaderos, y que la traducción era correcta. A esta realidad el profesor le dió una carta al señor Martín Harris.

Pocos minutos antes de que el señor Harris partiera, el profesor le preguntó, "¿Cómo encontró el joven las planchas de oro en el lugar donde las halló?" El señor Harris le dijo que un ángel de Dios se las había revelado.

Al oír esto, el profesor dijo, "Permítame la carta". El señor Harris la sacó de su bolsa y se la dió. El docto la rompió en pedacitos, diciendo que no había tales cosas como ángeles ministrantes.

El profesor Anthon le dijo a Martín Harris que si le llevaba tal registro él se lo traduciría. Martín Harris le respondió que no era posible, porque el Profeta no le prestaría las planchas. También le dijo al profesor que parte de las planchas estaban selladas. Al oír esto, el hombre instruído dijo: "No puedo leer un libro sellado". Martín Harris se fué de nuevo a donde estaba el Profeta y le relató todo lo que el profesor Anthon había dicho.

Entonces el Profeta le enseñó al señor Harris cómo se había cumplido una profecía. Todos saben quien fué el Profeta Isaías. El

escribió uno de los libros de la Biblia. Si tornan al capítulo veintinueve del libro de Isaías encontrarán estas palabras, principiando con el versículo once:

"Y os será toda visión como palabras de libro sellado, el cual si dieren al que sabe leer, y le dijeren; Lee ahora esto; él dirá: Nó puedo, porque está sellado".

El libro fué dado a José Smith, quien no era instruído, y él, por el don y poder de Dios, lo tradujo al idioma inglés. Ese precioso registro es el Libro de Mormón.

Relevados

(Viene de la pág. 49)

Con entusiasmo, tornaron sus esfuerzos a la obra que entonces prevalecía y el hermano Brown instituyó y condujo un curso de estudios para todos los misioneros en la Misión Mexicana, cubriendo "Los Artículos de Fé" por el Dr. Santiago E. Talmage. Editó el texto ya mencionado y tradujo y añadió el apéndice de los capítulos del mismo; ayudó en la traducción y redactó el manual de la Escuela Dominical para la Misión. También tradujo y editó un manual de instrucciones para los Presidentes de ramas y otros oficiales de la Misión incluyendo instrucciones para los misioneros de la Misión. Estos dos manuales se encuentran listos para su publicación en la imprenta.

Se encargó de la Misión durante la ausencia del Presidente Pierce, visitando ramas y encargándose del trabajo en general. También organizó la rama de San Juan Tehuixtitlán, Méx. y reorganizó la rama de La Libertad, Puebla.

La hermana Leonor J. Brown hábilmente ayudó a la hermana Pierce en desarrollar los deberes de la Casa de Misión y en la Sociedad de Socorro, habiendo conducido, en compañía del hermano Brown, la gira de las Sociedades de Socorro durante la ausencia de la hermana Pierce. También fungió como Editora del periódico de los Misioneros de habla inglés titulado "The Ambassador".

Sigamos todos el ejemplo de los hermanos Brown, asegurándonos de que, aunque sea en forma pequeña, dejemos las cosas en mejores condiciones de lo que las encontramos al principio. Siendo así, a pesar de que el personal cambie, la obra del Señor continuará más y más.

Editorial

(Viene de la pág. 48)

Entonces, si los hijos realmente no pueden llevar esta obligación, la Iglesia es la institución que debe intervenir en sus lugares para cuidar por aquellos que están en necesidad. Esta fué la doctrina de Pablo; y es la doctrina de la Iglesia hoy día.

El Señor ha reconocido que por todas las edades hombres y mujeres se han hecho viejos y que el tiempo llega cuando ya no es posible que ellos se mantengan a sí mismos.

El plan del Señor es simplemente este: Que cuando esos tiempos lleguen, la primera responsabilidad descansa sobre los familiares. Ellos deben de idear maneras y medios en hacer frente a esta obligación.

En caso de que las circunstancias sean tal que la familia no pueda llevar esta obligación, entonces es obligación de la iglesia el proveer para los pobres y los ancianos, como está bosquejado por Pablo y otros Profetas de Dios.

La Iglesia ha organizado el Plan de Bienestar para hacer frente a esta necesidad. Los Santos de Los Ultimos Días deben estar prestos para sostener el Plan de Bienestar para que pueda adecuadamente hacer frente a esta obligación. Aquellos que están en necesidad deberían estar listos para aceptar la voluntad del Señor y su plan, más bien que buscar otras agencias.

Trad. Por José de la Cruz.

¿Qué es el Hombre?

(Viene de la pág. 50)

dualmente a una importancia sin medida, vendría una gran modificación del trato del hombre hacia el hombre. La inhumanidad de un hombre hacia otro hombre pronto se desvanecería de la tierra. La ley de la bestia sería reemplazada por la ley de Dios. El amor triunfaría sobre el odio. El registro de la historia declara que las naciones que han reconocido en parte la verdadera naturaleza del hombre, han prosperado más y sobrevivido por más tiempo.

Los hombres sin importancia quienes esperan la oportunidad de aventajarse uno del otro; los legisladores que ven a su pueblo como prendas en un juego; naciones que lascivamente arrojan a miles a la batalla para que sean mutilados o muertos— éstas decaerían en sus designios malvados ante un conocimiento del origen divino y el destino de cada ser humano, y de su naturaleza a **semejanza de Dios.** La rectitud aumentaría en la tierra. Charlamos acerca de la hermandad del hombre, pero la fraternidad verdadera tan sólo se puede realizar por medio de la aceptación de que todos los hombres son nuestros verdaderos hermanos, quienes poseen derechos iguales a los nuestros. Debería haber una comprensión de la grandeza innata de todo morador en la tierra, acerca del poseimiento posible por el hombre más humilde de una meta infinitamente alta. Dicho conocimento, siendo distribuído por toda la tierra, refinaría la conducta individual, haría que los hombres pensaran antes de actuar, y ayudarían a llevar a cabo la paz: la necesidad mundial más grande.

Un sentido de responsabilidad individual crece después de un entendimiento de la relación de un hombre con otro y Dios. El mundo tiene la necesidad seria de un sentimiento obligatorio de responsabilidad individual. Como son los hombres, así es el grupo social. Una nación recta no es sino la unidad de hombres justos. La prosperidad nacional no es sino la suma de la prosperidad personal.

Cuando cada hombre ponga su propia casa en orden, el mundo entero estará en orden. Se habla mucho acerca de la provisión gubernamental o alguna otra organización para nuestras necesidades, tanto materiales como espirituales, mientras que en realidad nuestras mayores necesidades se deben satisfacer de entre nosotros mismos. El recargarse sobre otros como por súplica de ayuda, debilita el alma. Mediante sus propios esfuerzos el hombre llegará a su alto destino. No se le puede poner como una capa sobre sus hombros por otros. Sobre sus propios pies tiene que entrar al reino de Dios, ya sea en la tierra o en el cielo. Mediante la conquista de sí mismo ganará su lugar en la gloria sin fin de la presencia de Dios.

"¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria?" El es un verdadero hijo de Dios, investido con poder **semejante al de Dios,** quien, si respeta su origen divino y su alto destino, puede llevar a acontecer el reino de Justicia tan perseguido sobre la tierra.

Trad. Por Arón S. Brown

Conferencias y Sesiones...

(Viene de la pág. 52)

TESTIMONIO DEL PAPAGO

Uno de los puntos sobresalientes de la conferencia fué el testimonio de el canoso José Thomas, un Indio Papago del Barrio Papago. Su testimonio fué dado en el idioma de los Indios Pimas; otro hermano Papago fué el intérprete al inglés, y Harold W. Pratt. antiguo Presidente a la Misión Mexicana tradujo al Español.

A continuación está la traducción al Inglés de el hermano del barrio Papago:

Mis hermanos y hermanas, me regocijo en ver a tantos de vosotros aquí. Aunque somos de diferentes razas, sin embargo nos venimos a gozar en el Evangelio. Apenas últimamente me uní a la Iglesia y he sido bautizado. El Evangelio es la cosa más difícil de cumplir, para mí, pero lo estoy tratando fuertemente, y ahora se me hace más fácil, y estoy tratando de hacer el trabajo del Señor.

Tengo un hijo que se unió al ejército; él fué el primero en ser bautizado en la Iglesia, mi esposa también ha sido recibida en la Iglesia. Yo fuí el último porque no creía en nada. Pero cambie de parecer y quise saber si había algo en el Evangelio. Oré a Dios y le pedí que me enseñara el camino. Por último fuí a la Iglesia. Fué mucho tiempo antes de ser bautizado; mi esposa y yo tratamos de hacer a nuestra mejor manera el trabajo de la Iglesia.

Nuestro hijo se casó con una muchacha mormona. Creo que por eso fué que nos convertimos al Evangelio. Ahora este muchacho se unió al ejército y se fué para Alemania y fué muerto, pero antes de que se fuera nos dijo que teníamos que permanecer fieles en la obra. Así es que mi esposa y yo estamos tratando de hacer el trabajo del Señor y estamos aprendiendo las leyes de la Iglesia Mormona, porque no conocía nada y ahora que me he unido a ella, me ha gustado el trabajo. Me gusta la Iglesia, me gusta todo el trabajo de la Iglesia. Creo que eso es todo lo que tengo que decir.

Nuestros hermanos Lamanitas han recibido el conocimiento de la importancia del trabajo en el Templo, y algunos han caminado hasta 1,800 millas, estando tres días completos en el camino. Pero solamente tenían la oportunidad de hacer su trabajo en el Templo viajando toda esta distancia a Mesa, Arizona, para tener

sus ceremonias habladas en Español, solo una vez al año.

Encontramos a todos los Santos Lamanitas especialmente agradecidos por tal oportunidad.

Todos los directores y los miembros en contacto, definidamente sintieron que cuando menos este tanto de oportunidad debe ser dado a nuestros hermanos de habla española para recibir sus investiduras y para hacer la obra por sus muertos, que todos los esfuerzos posibles deben de continuarse para proveer esta oportunidad hasta el tiempo, cuando el Templo del Señor, pueda ser construído en un lugar más estratégico.

Trad. Por Rafael Juárez

Conoced a Vuestros Líderes

(Viene de la pág. 60)

El hogar de su familia, que por muchos años ha estado en 1302 Yale Av., Ciudad del Lago Salado, refleja cordialidad y hospitalidad. Amigos de la familia y otros visitantes han sido tratados con suma cortesía y consideración. Muchos visitantes distinguidos de varias partes de América y Europa han sido entretenidos en el hogar modesto que irradia comodidad y tranquilidad. Su hogar es uno de los más agradables y pintorescos en una ciudad que es notable por sus hogares hermosos.

Trad. Por José de la Cruz

Sección Misionera

(Viene de la pág. 72)

por práctica. Constantemente son llamados a predicar, a enseñar, a servir y a actuar para el bien de otros. De tal servicio viene la alegría a nuestros corazones, un aumento de poder y un enriquecimiento de la vida, para siempre y para todas las eternidades. Sed hacedores de la obra, para que seaís bendecidos en vuestros hechos.

Así como el sol y la lluvia son para la planta que va creciendo, igualmente es el servicio para el que se va perfeccionando. El Señor nos ha dado oportunidad para que todos podamos adquirir grandeza en su reino, y por eso ha proveído un lugar donde cada uno pueda servir.

"...Sed hacedores de la palabra..." (Santiago 1:22).

Por E. L. M.

Trad. Por José de la Cruz

MINUTO LIBRE

El médico de la familia le dijo a un escocés que a su señora debían haberle extraído las amígdalas cuando era niña. El escocés la hizo operar inmediatamente... y le pasó la cuenta a su suegro.

* * *

Pésame original

—¡Ah! ¿Usted? Yo creí que usted se había muerto...

—No, señor, el que murió fué mi hermano.

—¡Caramba, hombre! cuánto lo siento.

* * *

—¿Por qué pides siempre pan negro?

—Porque estoy de luto.

* * *

El Cajero del restaurante. —Esta moneda es mala.

El Cliente.—...Como la comida.

* * *

—Figúrate que el miserable me amenazó con darme dos bofetadas.

—¿Y cómo acabó la cosa?

—Pues nada; dándomelas.

Misioneros Relevados de la Misión Hispano Americana




De izquierda a derecha:

La hermana Irene Jesperson de Phoenix, Arizona, fué relevada Nov. 8, 1946. El Elder Héctor J. Spencer de Col. Dublán, fué relevado Nov. 8, 1946. La hermana Olive Moody de Delta, Utah, fué relevada Nov. 22, 1946.



De izquierda a derecha:

La hermana Elaine Farnsworth, de Redwood City, Calif., Mecanógrafa. La hermana Charlene Patterson, de Garland, Utah, Estenógrafa y Co-Editora. La hermana Elaine Taylor, de San José, Calif., supervisora de las organizaciones auxiliares. La hermana Norma Burton, de Baltimore, Maryland, Tenedora de libros.

Al Esperar por Condiciones Ideales

por Richard L. Evans

Es universalmente verdad que nosotros muchas veces intentamos hacer cosas que nunca llegamos a hacer. Tal vez hay muchas razones por esto. Algunas veces le damos menos valor a nuestra capacidad y vacilamos en empezar; algunas veces le damos demasiado valor y confundimos nuestras vidas con más perpetraciones que podríamos posiblemente llevar a buen término en todos los años que son nuestros. Algunas veces nos sentamos a esperar a las supuestas condiciones ideales; pero las así llamadas condiciones ideales ramente vienen. Si los hombres que han mejorado las condiciones del mundo hubieran esperado la llegada de condiciones ideales antes de empezar su obra, nosotros tuviéramos muy poquitas invenciones, pocas obras magistrales y pocos descubrimientos. Los hombres han escrito y pintado, pensado y planeado, trabajado y escudriñado, muchas veces en pobreza, algunas veces en enfermedad y a menudo en circunstancias que no son propicias —contra hambres, contra desalientos y contra equivocaciones. Es rara vez en la vida de un hombre cuando toda dificultad, toda perturbación y molestia son alejadas. Son muy raras las veces en la vida de cualquiera de nosotros cuando no hallamos alguna disculpa plausible por no haber hecho algo que podemos o que debiéramos estar haciendo. Muy frecuentemente la gente que intenta ser generosa espera hasta que ellos están más capacitados para ser generosos. Pero es sorprendente que sus obligaciones llevan el mismo paso que sus entradas. A menudo la gente que va a escribir gasta un gran número de su tiempo sacándole punta a los lápices y limpiando el escritorio, esperando que todo esté silencio y pacífico; esperando llegue un día sin interrupción; esperando que el ánimo se mueva— y por muchas otras cosas que son idealmente deseables, pero que es rara la vez cuando vienen al mismo tiempo. Muy a menudo esperamos un tiempo indefinido para poner en nuestras vidas algunas de las cosas más personales que necesitan ponerse en orden. Esperamos las comodidades, y que el orgullo se enternezca; esperamos hasta que creemos que nuestros hábitos y apetitos son menos exigentes, o hasta que nuestra determinación para sobrevenirlos sea más grande, y así se pasan las horas, los días, los años, y aun nuestras vidas mismas, y nos hayamos contemplando junto con nuestras intenciones... Por lo tanto, "Os ruego que no demoréis el día de vuestro arrepentimiento... (Alma 34:33). "...Si en mí creyéreis, trabajaréis mientras es llamado hoy", (Doc. y Con. 64:25). El posponer, suspender y esperar mejores tiempos y circunstancias—el esperar a condiciones ideales es el posponimiento que roba nuestras mismas vidas.

Trad. Por José de la Cruz.

IMPRESO EN LOS TALLERES GRAFICOS LAGUNA DE APOLONIO B. ARZATE—MEXICO, D. F.